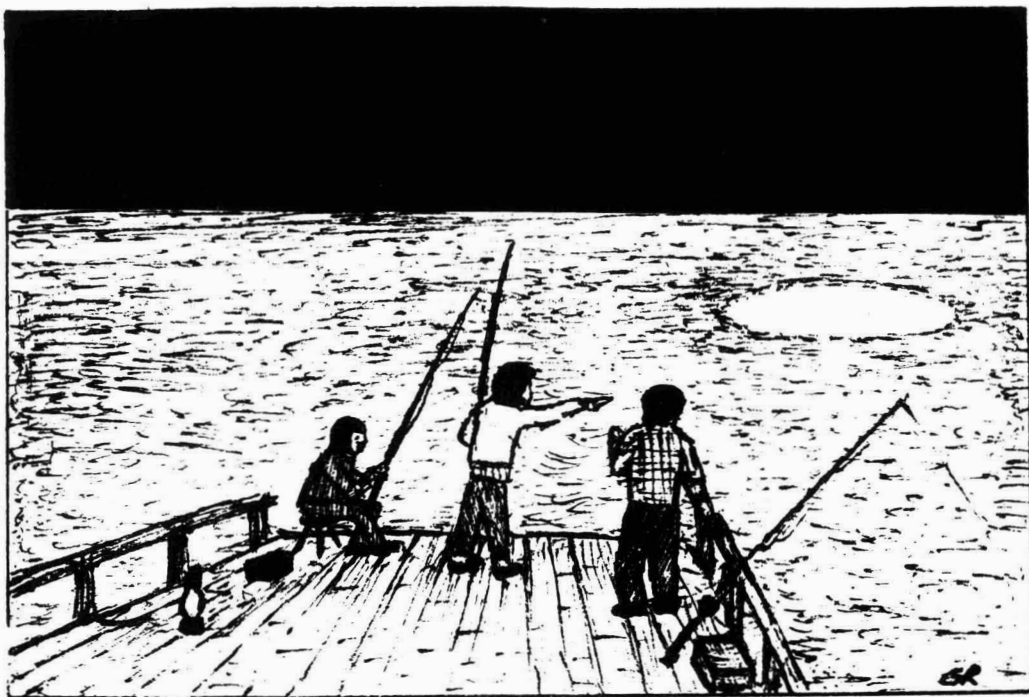


UFO PRESS

octubre 1979
año IV número 13



EXTRAÑO FENOMENO MARINO EN GOLFO SAN JORGE

SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS

UFO PRESS

octubre 1979
año IV número 13

DIRECTOR: Guillermo C. Roncoroni
SUB DIRECTOR: Gustavo J. Alvarez
SECRETARIO GENERAL: Alejandro Chionetti
COORDINADOR: Emilio Caldevilla
DOCUMENTACION: Claudio M. Chiaruttini
ASESOR GENERAL: Carlos Chiabrera
TRADUCTORA: Tatiana Mihailitchenko
ILUSTRACIONES: Susana Larrieu
COLABORADORES: Rubén Morales
Daniel Folcini
Roberto O. Sánchez

SUMARIO

- OVNI: ENTRE EL MITO Y LA RELIGION
por Emilio Francisco Caldevilla
- AVISTAJE EN MENDOZA
por el Grupo C.I.C.E. (Las Heras - Mendoza)
- LOS UFOLOGOS
por Miguel Peyró García
- AVISTAJE EN BASE NAVAL PUERTO BELGRANO
por C.D.P.
- EL INCIDENTE DE MANSFIELD: NUEVAS APORTACIONES
por Jennie Zeidman
- LA DISTRIBUCION TEMPORAL DE LOS AVISTAJES DE OVNI
por José-Tomás Ramírez y Barberó
- EXTRAÑO FENOMENO MARINO EN GOLFO SAN JORGE
por Guillermo Carlos Roncoroni

Los trabajos publicados son de absoluta
responsabilidad de sus autores.

Toda reproducción total o parcial de artículos,
fotografías e ilustraciones firmadas, deberá
publicarse acompañada de nombre, número
y página de la revista. Se agradecerá
el envío de un ejemplar.



R. N. P. I. N° 1.355.036

EDITORIAL

Desconfiad de los que visten
pieles de cordero, por dentro
son lobos feroces

Juan, 10, 15-16

Muy a menudo (demasiado, para mi gusto) debemos resignarnos a escuchar el declamar de ciertos individuos que se autotitulan "investigadores científicos de la fenomenología OVNI", pretendiendo, con ello, dar cierta seriedad y contenido científico a sus fantásticas elucubraciones, sus delirios y sus oscuras maquinaciones.

Pero, ¿qué significa ser investigador científico?

Ciertamente, la labor de un investigador científico no incluye, ni por asomo, la representación pública de audiovisuales, conferencias, cursillos (con asistencia o por correspondencia), apariciones en radio y televisión, y reportajes en revistas o publicaciones periodísticas masivas, todo ello bien publicitado y, por supuesto, realizado con el mero afán de obtener jugosos ingresos monetarios.

La labor del verdadero hombre de ciencias, por el contrario, es siempre realizada en silencio, con humildad y, salvo muy honrosas excepciones, desprovista de todo afán lucrativo. El ejemplo más notorio lo hallamos en nuestro Premio Nobel, el Dr. Luis Federico Leloir, científico apasionado y humilde, que en silencio ha desarrollado su inapreciable tarea investigativa pese a las muy precarias condiciones económicas en que se ha debido desenvolver.

El verdadero científico no necesita, y no desea, declamar públicamente sus virtudes ni publicitar su tarea: son los resultados de su labor demasiado elocuentes... hablan por sí solos.

Sin embargo, ciertos "ovnílogos científicos", como gustan llamar se, parecen necesitar del autoelogio demedido y del aplauso del público como un morfinómano de su droga, para cubrir así sus profundas falencias cuando no para satisfacer su acentuado egolatrismo o disimular otras perturbaciones de orden psíquico.

Un científico es, siempre, un individuo técnicamente cualificado en alguna disciplina científica, que observa e investiga con sujeción al método científico. Un científico no es, ciertamente, un actor fracasado ni un ignorante que se autoadjudica títulos que no le corresponden y que, fruto de su ignorancia, confunde y relaciona hechos, fenómenos y disciplinas en una aberrante y caótica mezclanza.

Infortunadamente, la investigación del fenómeno OVNI ha estado, por demasiado tiempo, dominada por esos últimos "científicos" (léase bien, entre comillas), que han embuido al tema de una aureola de desprestigio que, de una vez por todas, debemos eliminar si es que, realmente, pretendemos que la comunidad científica se interese objetivamente por el estudio de los fenómenos aéreos inusuales.

Y esa es una labor que nos corresponde a todos los que investigamos seriamente el fenómeno de los No Identificados y, por que no, también a aquellos que se interesan meramente a nivel informativo.

OVNI: ENTRE EL MITO Y LA RELIGION

por EMILIO FRANCISCO CALDEVILLA

Nuestro propósito no es el de negar la teoría del origen extraterrestre del fenómeno OVNI sino que, por el contrario, la respetamos como hipótesis de trabajo. Pretendemos mostrar una realidad que nos molesta, como a todos los que estamos dispuestos a aportar algo en favor de la investigación seria y objetiva del OVNI. Se trata de ese entorno fantasioso que ha rodeado a la problemática y las derivaciones que ha tomado en su relación con la teoría de la procedencia extraterrestre de los Objetos Voladores No Identificados.

Como ya hemos hecho mención, no es nuestro objeto desprestigiar o desacreditar la HET, pero con éstas ideas basadas en sucesos perfectamente comprobables. Pretendemos alertar sobre el efecto negativo provocado por distintas tendencias, a las que podríamos designar como "pseudoinvestigativas", hacia el estudio metodológico de la fenomenología OVNI. Además de señalar las extrañas derivaciones producidas por las citadas tendencias y apoyadas en la HET, deseamos significar que el tiempo, dinero y desgaste intelectual utilizados para el inútil divague de muchos, bien podrían ser empleados en la investigación científica del fenómeno OVNI, que bien lo merece.

Muchas personas que se ocupan seriamente del estudio de las manifestaciones OVNI, han expresado, al tratar éste tema, que muy poco interfiere la extensa gama de comerciantes, charlatanes y alucinados que especulan con la problemática. Pero a todos nos molesta, sin duda, que se informe errónea o interesadamente al público; que se piense que los OVNI son producto de los delirios de los enfermos mentales; que se inventen incidentes y que el fenómeno sea un sofisticado modo de ingresos pecuniarios.

El tema que trataremos es tan espinoso y difícil de tratar como el propio fenómeno OVNI: desde como el desconocimiento degeneró en mito y éste al estado general de confusión, que en muchos casos se ha convertido en religión.

LOS MITOS

Los mitos son el producto de la convicción apoyada sobre una mínima dosis de evidencia. El nacimiento de un mito está condicionado exteriormente por una serie de hechos, que se convierten en el mínimo de evidencia que necesita para su generación y posterior subsistencia. Una vez satisfecha esa dosis indispensable, el ser humano no se considera en libertad para aceptar hasta los mayores absurdos.

Los mitos son el producto de un momento de ignorancia de la Humanidad, y están asociados a hechos o fenómenos inexplicados por el conocimiento contemporáneo a la época en que se desarrolló. Actualmente es el caso de los Objetos Voladores No Identificados, en especial en lo que hace a su origen y el motivo de sus manifestacio-

nes. Momento en el que el desconocimiento científico para dar una explicación convincente, los problemas evolutivos del mundo, y una extensa gama de factores, derivasen en que la credulidad y una teoría adecuada a la época en que vivimos encontrasen una mitología adaptada a la Era Tecnológica. Resulta difícil para el hombre aceptar que en pleno Siglo XX se halla podido generar una mitología, no puede "creer" que en el apogeo de la ciencia y de la técnica pueda engendrarse un mito. Pero lo que aún es más difícil de poder aceptar es ¿por qué, sobre evidencias testimoniales débiles y subjetivas, se han adoptado tan utópicas creencias?

LA LOGICA DE LOS MITOS

Hay un modo de razonamiento mediante el cual (¿deductivamente?) se llega al mito. Esa forma de discernimiento, que es análoga entre lo antiguo y lo moderno de la ignorancia humana, obedece a una "lógica". ¿Qué sí es lógica para ese momento!

Cuando la Humanidad vivía aún en estado primitivo, los hombres miraron a su alrededor y se formularon una serie de preguntas sobre el medio que los rodeaba. Su incipiente conocimiento sobre el ambiente que ocupaban no les permitía hallar respuesta real a su infinitud de cuestiones; entonces debió imaginarlas, y optó por las aparentemente más lógicas.

A modo de ejemplo: ¿Qué era, de dónde provenía, quién producía el viento?. El furioso huracán era como el resoplido de un hombre enfurecido. Sin embargo, ningún hombre por más furioso podía soplar tan violentamente, y además lo estaba haciendo desde tiempos inmemoriales. Por lo tanto, los vientos debían ser generados por un hombre tremendamente grande, poderoso e inmortal. Entonces se trataría de un "demonio" o de un "dios". (1)

De esta forma, diferentes grupos de seres humanos elaboraron idénticas o similares respuestas, para las mismas o distintas situaciones.

Veamos ahora cierto paralelismo entre la antigua mitología griega y el problema de los OVNI; el que se encuentra en el carácter sobrenatural y en el sentido de protección del hombre hacia el mito.

Zeus, sus hermanos y descendientes, fueron denominados los "Olimpicos", pues se los representaba viviendo en la montaña más elevada de Grecia, el monte Olimpo. El Olimpo era pues la morada de los dioses pero, cuando los griegos pudieron llegar a su cumbre no hallaron rastro alguno de sus dioses, concluyeron que: ¡El verdadero Olimpo se encuentra más arriba, en los cielos...! (2)

El Olimpo fue alcanzado por los griegos y comprobaron, con fastidio, que su creencia había sido errónea, pero eso no bastó para destruir su ensueño. Con un poco de habilidad lo salvaron, lo ubicaron en un sitio más alejado y, por supuesto, también más seguro. Como nadie tolera ver destrozada una ilusión, es de radical importancia ubicarla en un lugar alejado (o mejor, inalcanzable), pues la distancia temporal o espacial alarga su vida útil.

Debemos apuntar, y también admirar, el legado de la extensa mitología griega a las artes y la literatura: su influencia todavía perdura pese a los milenios transcurridos. Prueba de ello son los nombres de muchos minerales y de los cuerpos celestes.

LOS HOMBRES Y LA HIPOTESIS EXTRATERRESTRE

La hipótesis que le adjudica un origen extraterrestre a los Objetos Voladores No Identificados no lo explica todo. A pesar de ello es la que mayor cantidad de adeptos detenta, entre especialistas y profanos. Posiblemente esto se deba a que es la más seductora para la época espacial en que vivimos y a que explique algunos puntos que otras teorías enunciadas dejan sin respuesta. Conviene, ahora, agregar que ninguna de las teorías presentadas y referidas a la naturaleza y el origen de los OVNI ha interpretado convenientemente el comportamiento del fenómeno. Hasta el momento, todas las especulaciones sobre la procedencias del fenómeno de los No Identificados, lograron explicarlo únicamente en el terreno cualitativo, o demasiado cuantitativamente (vg. la primera probabilidad: un incidente en que los tripulantes recogen muestras; la segunda: las corelaciones con las oposiciones marcianas en la frecuencia de las oleadas).

Las razones por las que se llegó a la adopción de la HET como la más generalizada son harto conocidas, por lo que aquí no vamos a enumerarlas ni discutir las. Lo importante, y quizá penoso, son las derivaciones que ha tomado, producidas por la eventual pobreza de otras hipótesis explicativas, lo que posibilitó que la HET se mostrara algo más convincente. Ello, además, facilitó que de acuerdo al interés se la maleabilizase, para explicar siempre en el campo hipotético algunas facetas del fenómeno OVNI.

Desde un principio, el problema de los OVNI sufrió diversos mancebos, el descrédito, el fraude y el misticismo, por enumerar solamente. A la casi histórica observación de Kenneth Arnold, la publicación que le concedió mayor importancia fue "The Fate Magazine", dedicada al estudio y la divulgación del espiritismo (3). Además, de la denominación impuesta al fenómeno: "platillos volantes" y si sumásemos a esto la aparición, poco después, de George Adamski poco crédito se le podía prestar al fenómeno. Con ese comienzo, la confianza que se le podía tener a un fenómeno desconocido, revolucionario y capaz de despertar todo tipo de suspicacias, degeneró en la burla, la que recayó también en aquellos que se ocupaban del problema, motivo por el cual casi todos los que podían aportar algo a la investigación, se alejaron y quedaron formando un grupo mayoritario los que aprovecharon el momento y utilizaron el enigma para sus propios fines.

Entonces el desconocimiento y la incapacidad derivaron al mar de la conjetura. al no poder nadie explicar el origen del fenómeno OVNI y el por qué de su presencia. Comenzaron entonces a aparecer contactados y alucinados, quienes con imperativismo mesiánico afirmaban sus relaciones con seres del espacio, su lugar de origen y sus propósitos. Muchos investigadores cedieron el paso, trocando la investigación por la expresión de sus deseos. Lo mismo ocurrió con el hombre de la calle, quien actualmente asocia la sigla OVNI con naves del espacio y seres de otros planetas.

Posteriormente se crearon organizaciones que decían "estudiar", "investigar", el fenómeno de los "platos voladores", cuyo lema era y es la HET. Se crearon nuevas siglas (VED) para "identificar" algo que permanece insoluble, que sólo es identificable en la imaginación. La HET facilitó un estado de confusión de elevada extrañeza, digna del estudio profundo por parte de psicólogos y sociólogos capacitados. Lamentablemente, el manejo de tales suposiciones trascendió de los grupos sectoriales, ya que la divulgación científica

pretendida para un fenómeno que merecía un estudio con tales características, se realiza también por parte de muchos grupos en forma de dogmas religiosos. También trascendió de ciertas congregaciones y, actualmente, muchos barrutan esas ideas.

En lo que respecta al mundillo ufológico, poco es lo que puede agregarse que sea desconocido para todos nosotros, pero algo citaremos para refrescar nuestra memoria. Hay gran cantidad de individuos que se dedican al asunto de los OVNI por el sólo placer del es capismo, como quien tiene un hobby, mira televisión o lee una novela policial. Otros, en cambio, buscan fama, o una forma de darse a conocer. Los hay también aquellos que sólo buscan una historia fantástica. Estos grupos, a los que pueden agregarse otros, tienen generalmente una actitud común sobre las manifestaciones de OVNI: no dudan, y al no dudar pierden una facultad propia del hombre, la que encierra gran parte del sentido de la vida: la búsqueda de la verdad.

Se ha llegado al punto de la alienación, y esta no les permite a muchas personas dedicadas a los OVNI, y a otras que se acercaron a ellas con la esperanza de ver realizados sus sueños, distinguir lo verdadero de lo falso. Entonces los OVNI llenaron su vacío y se a ferraron a la hipótesis extraterrestre con la certeza de que era la realidad, sin detenerse siquiera a pensar que sólo era una teoría.

Los Objetos Voladores No Identificados llenaron un vacío, para ciertos hombres desprovistos de espíritu crítico, que se dejaron se ducir por la posibilidad de que una raza de superseñores nos ayude y nos oriente en la superación de nuestros problemas evolutivos.

Dejándose arrastrar por la falsedad de lo onírico y la fantasía promovida astutamente por algunos comerciantes, mitómanos o débiles mentales, dieron párvulo a toda clase de necedades y aberrantes afirmaciones. Y esto, realmente, denigra a nuestra condición. Puede comprobarse, basta remitirse a las publicaciones de las autotituladas "hermandades cósmicas o extraterrestres".

LA OPINION PUBLICA Y EL PROBLEMA DE LOS OVNI

Para comprobar el valor de un problema que ha trascendido públicamente, es el hombre de la calle, con sus creencias, apegos y rechazos, la mejor balanza para medir su real magnitud. En una gran ciudad, como tal es el caso de Buenos Aires, ¿quién, más o menos, no ha oído hablar (o leído) sobre los Objetos Voladores No Identificados? . Además, el hombre de la calle tiene conocimientos sobre los últimos y más publicitados incidentes, por su espectacularidad manifiesta, como por igual tiene una opinión formada respecto del problema.

En diciembre de 1973, el CEFAL (4) realizó en Buenos Aires, una encuesta destinada a conocer la opinión del sector de la población más elevado culturalmente (los graduados universitarios) sobre el problema de los OVNI. Entre las preguntas que integraban la encuesta una de ellas inquiría sobre la naturaleza del fenómeno en los siguientes términos: ¿Qué cree Ud. que son los OVNI?

Un 62% opinó que los OVNI son naves extraterrestres. Un 15% prefirió no abrir juicio hipotético. Un 13% opinó que se trata de un fenómeno ilusorio. Un 6% consideró que se trata de un fenómeno natural. El restante 4% estimó que se trata de un arma secreta.

Sin duda alguna, todas las respuestas de éste segmento poblacional, están basadas en la concepción personal, apoyada por la formación intelectual y la marcada influencia de los medios de comunicación y el interés que estos imprimen al carácter sensacionalista y espectacular del fenómeno. Lo sorprendente de los resultados obtenidos, es que el sector de la población elegido es el que se encuentra culturalmente con mayor capacidad para escoger entre otras respuestas y no optar por las corrientes.

El resultado expuesto, referente a la naturaleza del fenómeno y su origen, revela un cambio de opinión substancial de éste sector de la población, que lo equipara a las creencias populares sobre el origen de los OVNI.

EL PAPEL DE LA LITERATURA ESPECIALIZADA

Si bien algunos datos concernientes a la rica casuística ufológica, pueden ser análisis científico, gran parte de la literatura especializada, especialmente los libros, opta por la recopilación, o por la copia lisa y llana, de los más espectaculares incidentes, en lugar de publicar trabajos de estudio. Sucede que quienes investigan científicamente el problema, editan obras "aburridas", por la simple razón de ser científicas, y que rara vez son digeribles aún por muchos especialistas. Por consecuencia, no son comerciales y muchos de estos trabajos fueron rechazados por editoriales por considerárselos antieconómicos.

Otros autores encaran el tema relacionándolo con misterios de la antigüedad y ciertas dosis de imaginación. Esas obras tienen éxito pero nada aportan al esclarecimiento del tema, pues la contemporaneidad de las manifestaciones de OVNI es, sin duda, la que nos entregará las pautas para su dilucidación.

La bibliografía especializada y también algunas publicaciones, cumplen un rol de gran importancia: el de formar el criterio del aficionado (o del simple profano). Esto se debe a que es la única y exclusiva fuente a la cual se puede recurrir accesiblemente y de manera relativamente extensa. Lamentablemente, la tarea de formación y/o información no se cumple debidamente.

En la obra de Francois Biraud y Jean Claude Ribes: "*Les dossier des Civilisations Extraterrestres*" (5), leemos una interesante opinión de los autores: "La literatura platillista especializada va des de la comunicación bien intencionada, pero nada científica, hasta la mentira descarada. Hay que hechar mano de su propio espíritu de crítica para no dejarse embaucar por esa literatura. Pues el deseo de lo maravilloso, que a todos nos posee, nos lleva a una especie de anestesia intelectual. ¿Cómo no dejarse atraer por esas seductoras fantasías? ¿Cómo no despojarse de todo espíritu crítico, ante esos testimonios que se nos hechan encima y que no nos permiten dudar sin cierto resquemor de conciencia?"

Esta crítica no está nada lejos de la verdad. Agrupa en ella la gran mayoría de publicaciones y libros editados sobre el tema. Peca de ser algo dura, pero hay excepciones: obras de algunos investigadores (Hynek, Vallée, Ballester Olmos) tienen un elevado nivel pero cuentan con poco interés por parte de la generalidad del público, ávido de inquietantes y alucinantes historias de "hombreci-

llos verdes".

Otros autores, a quienes podemos rotular como de carácter masivo, publican en sus obras ingentes cantidades de información. Se podría objetarles, que ellos expresan su opinión subjetiva referente a la naturaleza del fenómeno si es que así lo hicieran: sus libros tendrían igual cantidad de lectores, siendo por supuesto igual, su horizonte comercial y la tarea de divulgación objetiva estaría cumplimentada.

Como hemos visto, quien deba recurrir a la literatura especializada, debe estar provisto de un fuerte criterio, para evitar verse influenciado por ideas preconcebidas y adoptar, entonces, posiciones erróneas ante el fenómeno OVNI.

LA LITERATURA RELIGIOSA

En el apartado anterior, se ha visto el problema de la falta de objetividad en la divulgación de la información sobre los OVNI, como así también la relativa poca difusión que tienen los trabajos y estudios de índole científica. Aquí veremos un aspecto muy especial y relacionado íntimamente con las derivaciones que ha tomado el fenómeno OVNI en su "convivencia" con ciertos individuos, algunos inescrupulosos que especulan con la credulidad popular, y otros con ciertos desórdenes de carácter psiquiátrico que encuentran en el fenómeno OVNI una salida para desagotar los mismos. Las dos diferentes tendencias editan material informativo (libros, publicaciones, boletines, etc), que generalmente se encuentran al alcance de quienes desean obtenerlas.

El trabajo de las "hermandades o sociedades cósmicas o extraterrestres", consiste en ganar el descrédito para el fenómeno y en ello centran su accionar. Lo logran mediante sus publicaciones, y su "misión" de divulgación, siendo verdaderas sectas místicas, y no centros de investigación como pretenden hacernos creer. Sin embargo es difícil que alguien con sentido común haga caso a los disparates que enarbolan; generalmente ganan adeptos entre los individuos que padecen de idénticos desórdenes mentales. Pero, infortunadamente, su accionar contribuye a que se infiera que el fenómeno y su consiguiente estudio es "cosa de locos".

En las obras que bien pueden rotularse de "religiosas", encontramos desde autobiografías (!!), relatos de viajes interplanetarios, profecías sobre el destino de la humanidad, exposiciones sobre mensajes, etc., en síntesis una verdadera Babel. Por supuesto, nada de ello es comprobable, dependiendo su impacto en el lector del poder de convicción del autor (o de la autoconvicción de éste último, en sus propias descabelladas afirmaciones), y de la "fe" y la "iluminación" del lector y del sentido de lo maravilloso que a todos nos posee...

Perfecto, lo maravilloso que a todos nos posee nos hace proclives a la fantasía, peor no a lo aberrante, como calificamos al siguiente párrafo: "...Ellos nos contemplan desde sus esferas o platillos y sienten horror por nuestro salvajismo. Dentro de poco, esos habitantes descenderán a la Tierra y nos traerán el aporte invaluable de su cultura. Desconocen la violencia, son hombres de paz y sabiduría..." (6). Otro párrafo dice lo siguiente: "...El año 2000

está marcado en el destino del planeta. Es un onomástico cósmico y será festejado planetariamente (!!). Sin ser anciano, nuestro globo habrá cumplido una edad que lo situará al nivel de aquellos que también llegaron a esas alturas, (por supuesto) llenos de experiencia y sabiduría y que hoy son planetas brillantes, altamente purificados y dignos de alcanzar las más elevadas cumbres en el concierto de los mundos gloriosos..." (Nótese el profundo sentido religioso de las palabras subrayadas).

Fácil es suponer que lo aquí reproducido es el producto de una "comunicación mental" con esa raza de "superseñores", que sienten horror por nuestro salvajismo y que, para ser seres perfectos, tienen un sentido de la protección bastante despectivo.

Mucho más de esto no se puede hablar, como ejemplo basta. Lamentablemente se los cuenta por millares...

LOS SACERDOTES, EL MITO, LA RELIGION Y... ETCETERA

Alrededor de la teoría de la procedencia extraterrestre de los OVNI se creó algo que se halla a mitad de camino entre el mito y la religión. El mito fue creado por los hombres, estos con sus creencias, deseos y fantasías lo modelaron. Pero ese mito se ha convertido, en muchos casos, en una nueva religión: la religión extraterrestre.

Todos quienes dedicamos parte de nuestro tiempo a estudiar las manifestaciones del fenómeno OVNI, sabemos que hay una ingente cantidad de personas y grupos que se organizan bajo la forma de sectas y donde se profesa una suerte de "fe religiosa" en el origen extraterrestre de los OVNI. Sus integrantes parecen ser monjes, y todo gira alrededor de quién más "contactos" ha tenido o de quien ha recibido mayor cantidad de "mensajes astrales". Allí se habla sin pausa de la infinita bondad de los "hermanos del cosmos". (Ver nota al pie de este trabajo)

Para muchos investigadores este no es un verdadero problema, pero a todos nos molesta que los medios de difusión de trascendencia a los contactados, charlatanes y demás, contribuyendo así a acrecentar sus huestes y enraizar sus creencias en la mentalidad popular. Pero, si nos molestan, ¿porqué no refutar sus argumentos, o a caso son éstos válidos y somos nosotros quienes erramos el camino? ¿Acaso todavía se piensa que se mata con la indiferencia? No sea mos ingenuos, a esta altura la indiferencia -en todos los órdenes- sirve de argumento para el otro bando... (Esperamos se sepa perdonar esta breve "expresión de deseos", ahora volvamos al tema)

Respecto de los sacerdotes, libros sagrados y dogmas de fe, los investigadores españoles David López, Félix Ares de Blas y Salaverría Garnacho (7), tiene una muy acertada opinión, que a continuación reproducimos:

"Luego de Adamski, que se convirtió en profeta en su Tierra, a su alrededor se formó una secta, que va a prodigar los peligros de la tecnología. Estas, rápidamente se multiplican por toda la superficie del globo y son precisamente éstas sectas las que deifican y divinizan la hipótesis extraterrestre, creando así una nueva religión: la religión extraterrestre".

"Terminada la última guerra mundial, que representó el triunfo de la máquina, máquinas todopoderosas y omnipotentes, se observó un

retorno al espiritualismo y a las tradiciones, que aún perdura. Una añoranza al pasado".

"En nuestra cultura tradicional occidental, la religión ha tenido un marcado cariz politeísta, como el catolicismo a nivel popular con sus dioses, héroes, vírgenes, santos, querubines, arcángeles y potestades y dominaciones. Todo un mundo jerarquizado, capaz de premiar y castigar desde el cielo". (8)

La línea a la que debemos retornar es evidente: seres superiores capaces de premiar y castigar con la máquina, como elemento presente, y la máquina como aporte de la nueva cultura".

Dogmas de fe: Son naves extraterrestres.

Los tripulantes son nuestros amigos y vienen a salvarnos, o bien nos tratan con el más olímpico desprecio por considerarnos animales irracionales.

Sagradas escrituras: Las constituyen (muchos de) los libros escritos sobre platillos volantes.

Sacerdotes: Los escritores de los libros sagrados.

Mártires: Aquellos que han muerto por estudiar el tema.

Milagros: Seres extraterrestres capaces de realizar milagros de tipo tecnológico, curaciones milagrosas, giros, viajes.

Iconos: Son las cosas inexplicables que se les adjudican: Baalbeck pirámides, moais de la isla de Pascua, etc.

Como puede verse, esta nueva religión presenta todos los tópicos de las religiones tradicionales, y precisamente lo más importante, es como su dogma fundamental, la HET, es una hipótesis mágica, que todo lo explico "per se".

El argumento que nos indujo a volcar y unificar en este trabajo ideas propias y ajenas, fue una noticia de prensa que reproducimos a continuación:

"La congregación religiosa denominada Paz y Amor, cuyos postulados, afirman, les son dictados por los tripulantes de los OVNI fue disuelta por el gobierno chileno. El 'arzobispo' de la congregación Paz y Amor, Opazo, como esposo de su líder 'Madre Antonia', protestó por la medida y la acción es consecuencia de la difamación. Esta congregación, fundada en 1967 luego de que la 'Madre Antonia' recibiera un mensaje de un enviado de Dios que la impulsó a sembrar un árbol frondoso (?). Opazo asegura que mantiene contactos periódicos con los OVNI, que son naves perfectas que vienen de planetas muy avanzados". (9)

CONSIDERACIONES FINALES

Aunque parezca extraño perderse en consideraciones, a manera de conclusiones, de un tema tan complejo como el de la fenomenología de los OVNI, como lo son las derivaciones que ésta podría tener en su relación con lo intrincado del comportamiento humano. Aunque se piensa que esta manifestación fenoménica, que actualmente designamos como "OVNI", al igual que otras anteriores, que de acuerdo a la ignorancia y al conocimiento de la época en que se representaron, fueron denominadas con otros nombres, quizás más románticos. Ha de

jado un precedente, como lo puede estar sembrando ahora el fenómeno OVNI.

Como bien lo ha apuntado Jacques Vallée (10), se han sucedido a lo largo de la historia muchas manifestaciones de extraños fenómenos, que dejaron huellas tangibles en el folklore, costumbres y en las creencias; al igual que, progresivamente, lo pueda estar haciendo el fenómeno OVNI y las especulaciones sobre los motivos y el porque de su presencia.

Recordemos que los griegos y romanos, comenzaron con una muy elemental mitología la que luego, progresivamente, fue transformándose en religión y aportó sus más elevadas formas de cultura. Además, sabemos que aún se manifiestan sus vocablos en nuestra era, y las hazañas de sus dioses y héroes son objeto de estudio formativo

En determinado momento se vaticinó que los "platos voladores" a carrearían consecuencias sobre la manera de pensar y en las creencias del hombre contemporáneo. Desconocemos la referencia, pero es timamos que un principio de tal aseveración cayó en saco roto. Pero ahora es preferible suponer que esas consecuencias no sean las que se acaban de enumerar muy superficialmente y que recién se comiencen a palpar. Aunque se desconocen las derivaciones que pueda deparar el futuro, para éstos primeros balbuceos de la relación del hombre con un fenómeno que se halla muy lejano a su conocimiento y muy próximo para la especulación.

Posiblemente la actitud de los seres humanos hacia el fenómeno, y especialmente a su naturaleza y sus propósitos, se deba a que éste apareció en un momento muy especial de la humanidad, en el que se vislumbraba un regreso al espiritualismo, momento en el que el hombre pretendía renacer y no le satisfacían las diferentes creencias, doctrinas y religiones. Entonces, era menester encontrar algo nuevo en que creer, acorde y actual a la era en que vivimos. Era en que la ciencia está en condiciones de explicar casi todo salvo al fenómeno OVNI...

Un párrafo de Vallée, en su obra "Pasaporte a Magonia", se ajusta perfectamente a nuestra idea y con ella pretendemos sintetizar, en pocas palabras, todo su concepto. (11)

"Si consideramos al fenómeno OVNI como un ejemplo especial de esa cuestión más fundamental, se nos plantea la doble posibilidad de que permanezca mucho tiempo insoluble y de que se manifieste continuamente, lo cual es cierto, tanto si el fenómeno es de carácter natural como artificial".

"En tal caso es lícito predecir que se desarrollará un nuevo mito que se nutrirá en esa dualidad. En ausencia de una solución racional del misterio, y al ser muy intenso el interés en la cuestión es sumamente probable que en los próximos años todas las variedades del charlatanismo lo tomen como base, aunque es imposible vaticinar su forma exacta. Es muy posible que estemos viviendo ya los primeros años de un nuevo movimiento mitológico, que incluso puede terminar dando a nuestra era tecnológica su Olimpo, su País de las Hadas o su Walhalla, tanto como si consideramos esto, como un beneficio o un revés para nuestra cultura. Como muchas observaciones y avistajes del fenómeno OVNI parecen coherentes, y al mismo tiempo, irreconciliables con el conocimiento científico, se ha creado lógicamente un vacío que la imaginación humana trata de colmar con sus propias fantasías. Situaciones semejantes se observaron con frecuencia en el pasado y nos dieron simultáneamente las más bajas y las

más altas formas de actividad religiosa, política y poética. Es posible que el fenómeno que aquí estudiamos, de origen a unas consecuencias parecidas, porque sus manifestaciones coinciden con un renacido valor humano de la tecnología".

Esta serie de ideas, regularmente ordenadas, no son el producto de un momento de indignación, sino que por el contrario, al estudiar el fenómeno OVNI, nuestro sentido de observación se agudiza y son ya visibles pequeños acontecimiento; los que aseveran, y basan nuestro pensamiento, que es análogo al de muchos investigadores.

Sólo el tiempo o la posibilidad de una elucidación, darán o no su veredicto.

LA PROXIMA EDICION DE UFO PRESS INCLUIRA :

CORRELACIONES ASTRONOMICAS
por Vicente-Juan Ballester Olmos

EL AVISTAJE DE CAMINIAGA (CORDOBA)
por Alejandro Chionetti

STANDARDS EN LA EVALUACION DE INFORMES OVNI
por Vicente-Juan Ballester Olmos y Miguel Guasp

EL ATERRIZAJE DE BARRIO SANTA INES (MENDOZA)
por Grupo C.I.C.E.

y, además de otras notas de interés, las secciones fijas
COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS y BOLSA DE PEDIDOS.

STENDEK
PUBLICACION TRIMESTRAL DEL C.E.I. BARCELONA
Apartado 282, Barcelona
ESPAÑA

AVISTAJE EN MENDOZA

por el Grupo C.I.C.E.

El día 3 de agosto de 1978 dos de nuestros integrantes investigaron los hechos acaecidos en el departamento de Guaymallén, el 24 de julio del mismo año.

Para ello se entrevistó al señor Carlos William Brandi, soltero de 19 años de edad, con domicilio en calle España 3564 del citado departamento.

LOS HECHOS

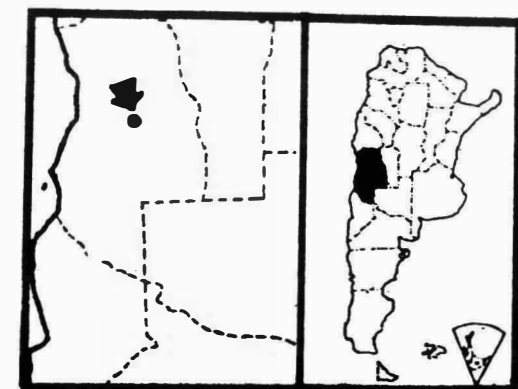
Pasadas las tres de la madrugada del 24 de julio, Brandi llamó, por teléfono, al servicio de radio taxi, como lo hacía normalmente y solicitó un vehículo. Llegado el mismo al lugar en que se encontraba Brandi, éste lo abordó. El chofer del taxi era el Sr. Adolfo Mordesto Nievas, de 21 años de edad.

Durante el recorrido y exactamente a las 03:35 hs., divisaron por primera vez al objeto, el cual según palabras de Brandi, era luminoso y se encontraba a unos 500 metros de altura. En ese instante el taxi se encontraba en la intersección del Carril Godoy Cruz y calle Mitre.

El chofer, de inmediato, se comunicó con la central, informándolo que sucedía, respondiéndosele que desde la terraza del local habían divisado también al extraño objeto luminoso.

Brandi sugirió al chofer seguir al objeto que se desplazaba, aclarándole que el pagaría el importe del viaje.

En un principio la luz era débil, semejante a las luces altas de un automóvil, pero pasados cinco minutos se hizo tan intensa que según Brandi, dañaba la vista mirarla por algunos segundos, a tal punto que a él, que no evitó mi-



rarla, se le enrojeció la vista.

Siguieron al OVNI y, durante el trayecto, Nievas parecía hacer señales con las luces del taxi y el objeto parecía detenerse y esperar a los testigos.

En el Carril Godoy Cruz, a la altura del kilómetro 14, el OVNI se acercó notablemente al taxi situándose a unos 100 metros de altura. En ese preciso instante, el motor del automóvil dejó de funcionar (Brandi recuerda que el vehículo era gasolero, por lo que resulta extraño lo ocurrido).

Ante ese estado de cosas, Nievas estacionó el taxi, que continuaba avanzando por efectos de la inercia. Segundos después las luces del automóvil se extinguieron así como también las del alumbrado público. Brandi, sumamente alzado, salió del habitáculo y comenzó a correr, cayéndose al suelo en repetidas oportunidades, pero sin que se manifestara en él pánico o temor; más bien fue un acto involuntario sobre el que él no tuvo control. Luego sintió la necesidad de retornar al taxi, sobre el cual permanecía suspendido el objeto.

Según la descripción aportada por Brandi, el OVNI tenía la forma del sombrero de un hongo sién-

do su diámetro aproximado de unos 50 metros. Parecía estar rodeado de una suerte de enormes ventanas que hacían las veces de "paredes" del objeto, separadas en tramos y por superficies definidas (el testigo asegura que la superficie era vidriosa). Brandi asegura que, a través de esas ventanas, podía observarse el interior, en el que llegó a divisar como una especie de humo ("como una botella, llena de humo").

Brandi no observó más detalles pero Nievas asegura que pudo divisar movimientos en el interior de la "máquina" y una especie de siluetas. El OVNI no emitía sonido.

Nievas, al retornar Brandi, se encontraba preso de una profunda crisis de nervios. El mismo Brandi declaró que tuvo que golpearlo para que reaccionara.

El reloj de Nievas se detuvo y en el preciso instante en que se caló el motor del taxi, a las cuatro horas y once minutos. El reloj de Brandi, que había sido extraviado cuando éste abandonó el taxi, fue encontrado al otro día, detenido también a las 04:11 hs.

Luego de algunos minutos el objeto hizo una maniobra como para saltar a otro nivel de altitud (aproximadamente 800 metros). De inmediato las luces del taxi se encendieron, al igual que las del alumbrado público. En ese punto el objeto comenzó a desplazarse lentamente hacia el Oeste.

Los testigos siguieron al OVNI encontrándose en su camino con numerosas personas que habían avisado al objeto (las mismas no se identificaron, siendo desconocidas).

Por fin se detuvieron cuando otros taxistas se reunieron con ellos al haber sido alertados por los comentarios que Nievas había realizado a través del transmisor de su unidad. Todos pudieron divisar al objeto en su trayectoria y mientras se alejaba hacia el Oeste. Posteriormente una explosión, sorda y no muy intensa, les distrajo por unos instantes, perdiendo de vista al OVNI pese a que el campo visual no era estorbado por edificios ni vegetación, lo que indicaría que el objeto habría desaparecido instantáneamente.

A consecuencias del incidente, Nievas continuó visiblemente alterado por espacios de varias semanas, viéndose obligado a abandonar momentáneamente su profesión.

Por su parte, Brandi sufrió una descompostura general y muy aguda, debiendo ser trasladado en estado semi-inconsciente a un hospital cercano, donde prontamente, y gracias a los cuidados que se le brindaron, recuperó la lucidez.

Rafael A. Funes Y Daniel R. Rojo
del CIRCULO DE INVESTIGACION
CIENTIFICO ESPACIAL



MUTUAL UFO NETWORK, INC.

103 Oldtowne Road
Sequin, Texas 78155

LOS UFOLOGOS

por MIGUEL PEYRO GARCIA

REPRODUCIDO DE "OVNIS SI PERO..." EDITADO POR EDITORIAL 7 1/2

El conseguir dar al gran público una visión positiva sobre el problema de los OVNIs ha sido siempre la mayor aspiración de todos los que de modo abierto han tratado el enigma de estas apariciones. A menudo estos divulgadores suelen citar entre sí alguna frase afortunada en tal sentido, e incluso sus obras parecen seguir un mismo esquema --que la experiencia ha demostrado como válido-- para desarrollar sus convicciones en tal sentido.

Por algún tiempo la nueva ciencia, la ufología (de "UFO" **Unidentified Flying Objects**), fue un patrimonio de comisiones estatales, pese a los precursores Flammarion y Fort, que pronto devino (sobre todo a raíz de la profusión de pequeñas empresas privadas en Estados Unidos) en una ciencia puramente particular, sobre la que se lanzaron todo tipo de profesionales en quijotesco intento de arremeter por sí solos contra el inmenso problema. De esporádicos artículos periodísticos se pasó a una bibliografía lo suficientemente importante para ser tomada en cuenta, a revistas especializadas, a simposios y convenciones de ufólogos y a la creación de agrupaciones, centros y sociedades que aunaban a grupos de "convencidos".

La hipótesis extraterrestre, que surgió muy pronto, contribuyó a dar una aparente homogeneidad a todo este nuevo "mundillo", que rápidamente intentó mentalizar al hombre ante las visitas de los "seres del espacio". Eran en verdad tiempos óptimos, cuando aun el vasto folklore medieval, las naves aéreas de finales de siglo o los "aviones fantasmas" no habían sido relacionados con el fenómeno. En estos primeros tiempos --finales de la década de los cuarenta-- existía el particular atractivo de que la información mundial conocida sobre apariciones de discos misteriosos podía conseguirse, o al menos establecerse, fácilmente dada su relativa escasez.

Actualmente el panorama de la ufología mundial funciona con los mismos sistemas, pese a que las circunstancias no son las mismas. A doctores de esta ciencia que no necesita aprendizajes se han dedicado todo tipo de representantes de los diferentes estamentos sociales. Atendiendo a esta clasificación, podemos dividir este curioso movimiento humano --los "ufólogos"-- en tres grandes grupos.

En primer lugar existe un bastante voluminoso nivel formado por "divulgadores" en el sentido amplio de la palabra. Se trata generalmente de diversos profesionales que se han lanzado a la muy arriesgada empresa de intentar mantenerse económicamente a partir de sus actividades relacionadas con los **Objetos No Identificados**. Esto desde luego no se consigue pasándose seis horas diarias entre polvorientos informes, y sí por el contrario mediante la publicación de sensacionalistas libros, conferencias no menos espectaculares y demás actividades conexas. Personalmente me recuerdan más a unos "showmen" que a unos investigadores concienzudos de un problema.

A otra familia pertenecen los que pretenden ser la antítesis de aquellos. Individuos serios donde los haya, que intentan incluir el adjetivo de “científico” en todas sus manifestaciones y cuyas obras —de un solapado sensacionalismo— en dosis— son la mayoría de las veces repeticiones de cosas ya dichas. Curiosamente este grupo tiende siempre mucho más a la exposición de casuísticas que a la formulación de teorías, y si lo hace se queda siempre con la “extraterrestre”. Si éstos son norteamericanos, acostumbran a dedicar amplios capítulos a despotricar contra la ley del silencio del gobierno estadounidense en materia de platillos volantes.

El tercer grupo está formado por la auténtica esperanza de los estudios sobre el problema OVNI. A menudo se trata de miembros del anterior nivel que han trascendido a una visión mucho más libre del problema. Casi siempre, éstos realizaron importantes trabajos de carácter “científico” antes de **dedicarse a abordar el fenómeno con un poco de intuición. Suelen experimentar con disciplinas aun no conectadas con el fenómeno, que provocan unos curiosos berrinches del grupo anterior. La especulación sería su medio de trabajo.**

El “fenómeno Ufología” está impregnado de la misma pintoresca curiosidad que envuelve al propio fenómeno OVNI. Nadie podrá negarnos que un individuo que se dice “experto en OVNI” tiene bastante confundidos los términos de su propia disciplina. Proclamarse entendido en un fenómeno que **nadie entiende (y por naturaleza ininteligible) es en verdad un curioso título. El fenómeno OVNI ha sido explotado, comercializado, aprovechado; mediante su ambigüedad se han satisfecho muchas ambiciones truncadas, muchos afanes de renombre y otra serie de frustraciones psicológicas. Las “eminencias científicas” adoradas por los demás ufólogos, y que sólo destacan “en OVNI” pese a desempeñar un trabajo similar en relación a cuestiones más conocidas, son un ejemplo fehaciente. No se puede llamar “ufólogo” a la persona que, a través del fenómeno OVNI, desea ver su nombre impreso, obtiene pingües beneficios mediante la explotación del problema o se autolimita a “coleccionar” casos para su propio orgullo personal.**

Y sin embargo este fenómeno psicológico se produce. Los que llevamos algún tiempo en estas lides hemos observado en incontables ocasiones cómo priva entre los miembros “investigadores de OVNI” citarse entre sí, hacer de ellos mismos “curriculum vitae” de sus proezas y publicaciones, sellar catorce veces la misma fotografía para que en cualquier reproducción que de ella se haga aparezca su nombre en diáfanos caracteres, dejar caer en conversaciones y cartas —como quien no quiere decirlo— la “cantidad” de años que lleva recogiendo casos y escribiendo monografías (¡tantos años y sin haber dicho nada nuevo!) y otra serie de absurdas acciones que más que ir encaminadas hacia la resolución del fenómeno OVNI, se dirigen a satisfacer sus orgullos personales.

No obstante y por fortuna los verdaderos ufólogos, los auténticos “investigadores de OVNI”, existen. Casi siempre son personas que se mantienen en un discreto anonimato analizando, estudiando y puliendo el poco material que generalmente poseen. A veces entran en contacto con los “ufólogos” con mayúsculas, contacto del que se sigue que éstos expriman a aquellos como un limón, relegándoles a la condición de “corresponsales de buena fe” que facilitan —mediante la errónea convicción de que están contribuyen-

do a la resolución del fenómeno— que el “ufólogo” realice un maravilloso artículo para que sus colegas-rivales no crean que no tiene nada que decir ya.

Un verdadero mundo es el de la ufología. Existen en él antipatías ciegas y “ententes” de carácter comercialmente interesado. Hasta el presente ningún libro ha incluido en sus páginas esta pequeña sociedad y el resumen de sus actividades y actitudes, y es que creo firmemente que el fenómeno OVNI no sólo lo forman los misteriosos objetos que surcan los cielos, sino también las discusiones entre ufólogos, los afanes publicitarios de las agrupaciones que se dedican a su estudio, los tétricos y subyugantes programas de música psicodélica que en los medios de audivisión lo divulgan y todo el resto de la “troupe”.

En realidad pese a nuestro racionalismo y a nuestra civilización, nos estamos comportando del mismo modo que esos pueblos de la prehistoria que adoraban las manifestaciones sobrenaturales: pequeños hombres llenos de pretensiones y de ambiciones se acercan al gran altar de lo desconocido que se manifiesta y, así como antaño se le ofrecían presentes y productos que cada cual poseyera, hoy colocamos discos de música espacial, libros sensacionalistas y un gran tinglado de pasiones humanas que es —por desgracia— lo único que sabemos ofrecer a tan inmenso enigma.

“OVNIS: SI PERO...” de Miguel Peyró García
integra la Colección SI ESTAN de la Editorial 7 1/2 S.A.
Los interesados pueden solicitarlo adjuntando giro o cheque
por 500 pesetas librado a la orden de EDITORIAL 7 1/2 S.A.
Aribau, 15, 6º
Barcelona 11
ESPAÑA

BOLSA DE PEDIDOS

SE ENCUENTRA A DISPOSICION DE NUESTROS SUSCRIP
TORES Y MIEMBROS ADHERENTES NUESTRA SECCION DE
BOLSA DE PEDIDOS.

S I U

AVISTAJE EN BASE NAVAL PUERTO BELGRANO

por C.D.P.

SINTESIS TESTIMONIAL

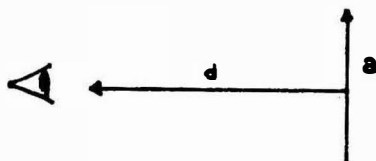
- 1- Testigo: MARCELO PEREZ, 17 años, estudiante secundario (4º Año Nacional), domiciliado en el Hotel de la Base Naval Puerto Belgrano.
- 2- Lugar, Provincia: BASE NAVAL PUERTO BELGRANO - BUENOS AIRES.
- 3- Fecha, Hora: 29 de mayo de 1978 (viernes), 22:05 horas.
- 4- Condiciones climáticas: Noche poco estrellada, con escasas nubes y baja temperatura.
- 5- Duración de la observación: Cinco minutos aproximadamente.
- 6- Distancia observador/fenómeno: Veinte metros, aproximadamente.
- 7- Altura sobre superficie: Viente metros.
- 8- Rumbo: Variable (ver ampliación en plano B.N.P.B.)
- 9- Trayectoria: En general rectilínea.
- 10- Forma del OVNI: Ver figura 1.
- 11- Color: Oscuro y plateado brillante.
- 12- Descripción sumaria: El testigo se hallaba ubicado en la posición (T) (ver Ampliación). Desde allí observó dos luces blanco azuladas que se desplazaban muy rápidamente, por debajo de las escasas nubes que se hallaban en dirección a PUNTA ALTA, rumbo ENE-WSW (trayectorias A y B de Ampliación). El OVNI de trayectoria A siguió su recorrido hasta perderse en el horizonte. El Ovni de trayectoria B se detuvo repentinamente en la posición I y se apagó. Unas fracciones de segundo después apareció en la posición II el OVNI esquematizado en la Figura 1. Se encontraba a unos 20 (veinte) metros del testigo y a 20 (veinte) metros de altura. En esta posición basculó ligeramente, rotó unos 60° sobre sí mismo en sentido contrario a las agujas del reloj, y se desplazó a la posición III con una velocidad entre 30 y 50 km/h. En esta posición se detuvo unos segundos y, con un movimiento previo de oscilación (de unos 3 metros) en dirección del Hospital Naval, avanzó con velocidad fulminante hacia la Capilla STELLA MARIS, describiendo un arco ascendente con su concavidad hacia el suelo y encendiendo, simultáneamente, una luz azulada en su frente. Tras un incremento de velocidad desapareció en el espacio.
- 13- Efectos EM: No apreciado.
- 14- Fuente: Informe personal.
- 15- Fecha investigación: PUERTO BELGRANO, 20 de marzo de 1979.

CALCULO DEL DIAMETRO DEL OVNI

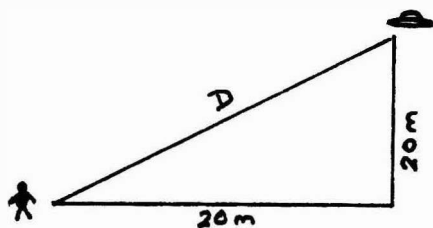
- 1- El testigo inform6 que su diámetro aparente era de unos 60 cm., aproximadamente (separación entre las palmas de las manos, con los brazos extendidos).

a= valor, ya definido, de 60 cm.

b= distancia entre el ojo del observador y la línea imaginaria que une la punta de los dedos (70 cm.).



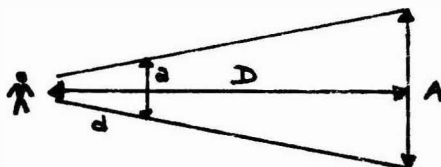
- 2- La distancia del observador al OVNI (D) se obtiene aplicando el teorema de Pitágoras.



$$D = \sqrt{(20 \text{ m})^2 + (20 \text{ m})^2}$$

$$D = 28,3 \text{ m}$$

- 3- El diámetro del OVNI (A) se obtiene por la relación entre las razones de altura y base correspondientes a los triángulos conformados por el observador como punto de origen, y los valores de "a" a la distancia "d" y de A a la distancia D.

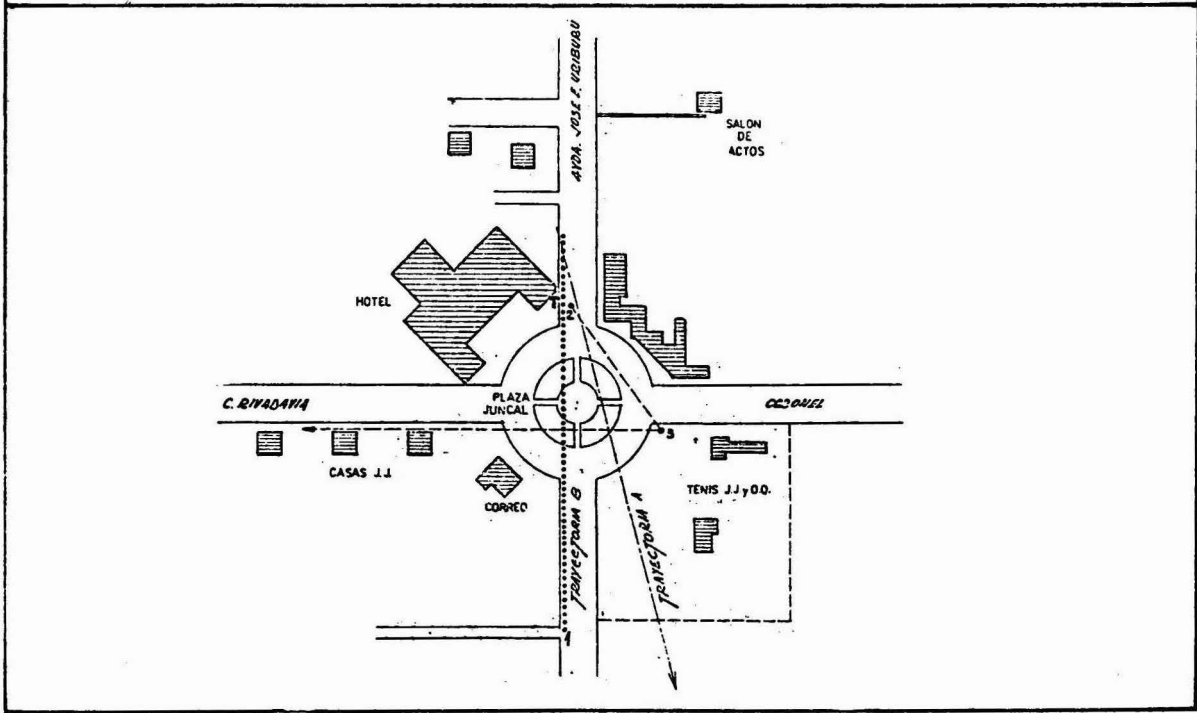


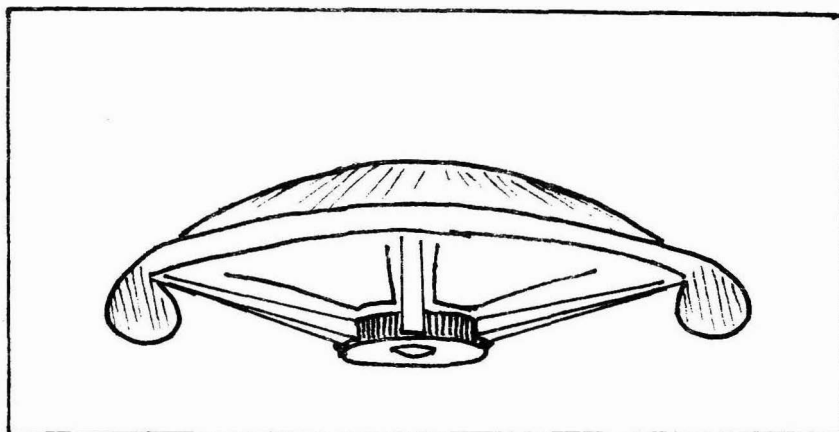
$$\frac{d}{a} = \frac{D}{A} \quad \text{por lo tanto} \quad A = \frac{a \cdot D}{d} \quad A = \frac{0,60 \times 28,3}{0,7} = 24,3 \text{ m}$$

$$A = \frac{a \cdot D}{d}$$

INDICE DE EXTRAÑEZA

Se adopta el valor 6, de acuerdo con la tabla publicada en la edición de agosto de 1977 de UFO PRESS.





FORMA DEL OBJETO VOLADOR NO IDENTIFICADO

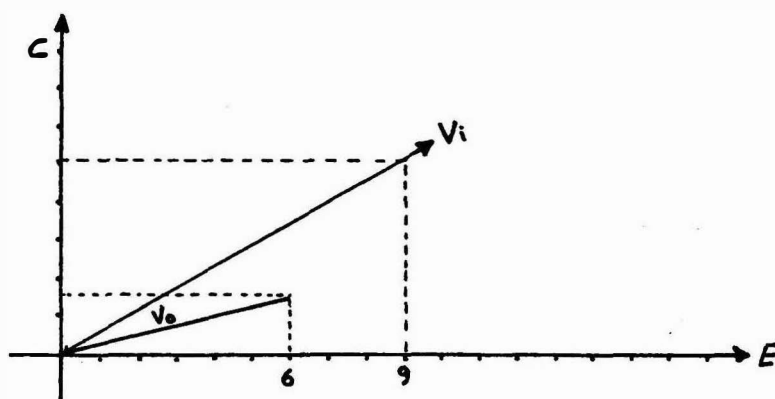
INDICE DE CONFIABILIDAD

Se adoptan los siguientes valores, de acuerdo con la publicación antes citada:

$$n = 1 \quad p = 3 \quad e = 3 \quad f = 4$$

El valor C obtenido es 1,68

DIAGRAMA DE EXTRAÑEZA - CONFIABILIDAD



Volcados los valores E y C en el diagrama de distribución, se obtiene el vector V (coeficiente de importancia).

Teniendo en cuenta que el valor ideal (V_i) de éste coeficiente, es 10,3 y el obtenido para esta observación (V_o) es 6,2. Así, la relación porcentual es de 100 a 60,2.

EL INCIDENTE DE MANSFIELD: NUEVAS APORTACIONES

por JENNIE ZEIDMAN

Han pasado cinco años y todavía persiste la controversia acerca de lo que sucedió en el cielo de Mansfield, Ohio, la noche del 18 de Octubre de 1973, cuando la tripulación de cuatro hombres de un helicóptero UH-1H perteneciente a la reserva del ejército tuvo un encuentro con un objeto gris oscuro, metálico, en forma de cigarro e iluminado.

La tripulación ganó el premio Cinta Azul de \$5000 del Panel Científico del *National Enquirer*, por "el informe más valioso científicamente de 1973". Poco después, el director Philip Klass, de la publicación *Aviation Week & Space Technology*, (quien tajantemente declara que todavía no se ha encontrado con un caso OVNI que no pudiera resolver), anunció que su "rigurosa investigación" del caso lo había llevado a la conclusión de que el objeto era simplemente una bola de fuego o bólido de la lluvia de meteoritos de Orion". Klass insinuó que la tripulación debería devolver el dinero.

Es cosa conocida el que aproximadamente el 90 por ciento de todos los OVNI reportados tienen una explicación convencional. La teoría sustentada por Klass de que se trataba de meteoritos podría fácilmente haber dado por terminado el asunto, pero no fue así.

El Dr. J. Allen Hynek, profesor de astronomía de Northwestern University, consultor científico durante 21 años del Proyecto Bluebook de la fuerza aérea, y actualmente director del Center for UFO Studies (CUFOS), pasó toda la tarde del 24 de enero de 1974 con la tripulación y los funcionarios de la Agencia Federal de Aviación (FAA) en el aeropuerto de Cleveland. La reunión vespertina tuvo lugar durante la comida, lo cual dió oportunidad a la tripulación para conversar abiertamente con toda tranquilidad. El Dr. Hynek, astrónomo profesional durante más de 40 años, quedó convencido de que el objeto no pudo haber sido un meteorito. Entonces me pidió (yo era su ayudante técnico en los principios del Proyecto Bluebook) que reabriera el caso.

"Ya tenemos varias horas de entrevistas grabadas," me dijo Hynek, comenzando con una excelente con el Sargento John Healey, uno de los miembros de la tripulación del helicóptero, brabada sólo 15 horas después del acontecimiento. Pero nunca hemos tenido un análisis, segundo por segundo, de lo que sucedió. Aún Klass nunca llegó a especificar el tiempo total durante el cual el objeto estuvo visible, habiendo solamente declarado que 'debe haber habido una triple o cuádruple distorsión en el tiempo' y que 'todo el incidente debe haber durado un tiempo algo mayor que el calculado después por la tripulación.

"Esas son declaraciones osadas," prosiguió Hynek, "pero no están documentadas, ni son muy científicas. Un análisis del tiempo es crucial."

Me sugirió que comenzara desde el principio y que tratara de establecer qué estuvo ocurriendo durante cada segundo del acontecimiento. Generalmente, señaló Hynek, las lluvias de meteoritos son visibles aproximadamente sólo dos segundos; las brillantes bolas de fuego y los bólidos (meteoritos que explotan) generalmente unos 10 segundos. En las mejores condiciones, un meteorito podría posiblemente permanecer visible hasta unos 30 ó 40 segundos, aunque nunca había oído hablar de un caso semejante.

Hynek cogió la calculadora que estaba sobre su escritorio y procedió a efectuar algunas operaciones. "Teóricamente," manifestó, "un meteorito en una órbita perfectamente circular, a una altitud de 50 kilómetros, podría permane-

cer visible, de horizonte a horizonte, durante 110 segundos. Pero, por supuesto, eso sencillamente no podría suceder — estaría cayendo y ardiendo todo ese tiempo.”

Hynek describió la lluvia de meteoritos de Orion, visible cada Octubre, como “una insignificante lluvia de veloces rayos de meteoritos, viajando a 66 kilómetros por segundo, lo cual no produce bolas de fuego.”

Yo sabía, a través de mi propia lectura, que los rastros incandescentes de meteoritos pueden durar varios minutos y asemejarse a las estelas de jets en la atmósfera superior.

El mayor Lawrence J. Coyne, piloto del helicóptero, y la persona cuyo nombre generalmente se asocia a este incidente, tenía 36 años de edad en Octubre de 1973 y contaba con una experiencia de vuelo de 19 años. El Mayor Coyne es un hombre de talla grande, con cabello rasurado y cutis áspero. Militar de profesión, y persona llana y sensata, estaba francamente cansado de la constante publicidad, pero al enterarse que representaba al Dr. Hynek, consintió en verme, aunque algo renuientemente. La tensión entre nosotros se disipó al enterarse que yo había estado involucrado en la investigación de OVNI desde 1953, que había tenido cierta experiencia como piloto particular, y que estaba familiarizado con el área del noreste de Ohio, donde ocurrió su experiencia OVNI.

¡Lo primero que descubrí fue que Coyne y Klass nunca se habían conocido!

“Cuando Klass me llamó por primera vez,” me dijo Coyne, “Yo pensé, “espléndido, esta persona parece saber de lo que está hablando,” y además tenía con él en el teléfono, a un ingeniero. Yo acepté su teoría porque me había sentido asustado y él me ofrecía una explicación. Pero cuando me envió su libro y todos leímos su exposición, nos dijimos: ‘Este individuo está divagando.’”

Klass había tenido una breve conversación con el sargento Healey, pero no había ni siquiera tratado de establecer contacto con los otros dos miembros de la tripulación.

Coyne y yo tuvimos tres entrevistas privadas y hablamos por teléfono con frecuencia. En dos ocasiones nos sentamos por más de una hora en un helicóptero UH-1H, reconstituyendo el acontecimiento. Cada momento fue grabado en cinta. También conversé largamente con los otros tres miembros de la tripulación. El Dr. Hynek estuvo presente durante parte de mi sesión de cinco horas con el co-piloto teniente Arrigo Jezzi, y mi entrevista con John Healey tuvo lugar en presencia del Dr. Tom Evans, consultor de CUFOS y profesor de psicología en John Carroll University de Cleveland. Con el jefe de tripulación Robert Yanacsek tuve una entrevista privada en las instalaciones de la reserva del ejército en Port Columbus, y luego pasé dos horas revisando el informe final con Coyne, Healey y Yanacsek.

Realicé una investigación sobre meteoritos en la biblioteca de astronomía de Ohio State University, así como en el Observatorio Perkins y en la Ohio Wesleyan University (Delaware, Ohio). Asimismo, consulté en varias ocasiones con el Dr. William M. Protheroe, profesor de astronomía en la universidad de Ohio State. Después volví a leer la explicación de Klass sobre los meteoritos, y me quedé estupefacto. No solamente no había hablado con los testigos, sino que comenzaba a parecer que ni siquiera había leído un texto de secundaria sobre astronomía.

Gradualmente, las piezas del rompecabezas comenzaron a encajar. La historia en sí no difería de los reportes originales de los diarios, ni del relato grabado de Healey del día siguiente, pero principiaron a perfilarse los detalles.

De acuerdo a lo que sabemos ahora, lo siguiente fue lo que sucedió:

Jezzi estaba al mando. El helicóptero se encontraba a unas siete millas al sur de Mansfield, volando hacia Cleveland a 2500 pies sobre el nivel del mar (1200 pies de altura sobre las ondulantes colinas y tierras de cultivo de Ohio), cuando John Healey, sentado en el asiento posterior izquierdo, observó una solitaria luz roja en la distancia, hacia el oeste. Se desplazaba en dirección sur, era más brillante que una luz standard

"Aproximación Mansfield, aquí ejército uno-cinco-triple-cuatro."

La respuesta de Mansfield fue inmediata. "Adelante, ejército triple-cuatro."

"Aproximación Mansfield, ¿tienen Uds. alguna nave aérea de alto rendimiento en su área a 2500 pies?"

No hubo respuesta. La luz se tornaba más brillante y parecía estarlos siguiendo en su descenso. Coyne estimó su velocidad en más de 600 nudos (684 mph)

"¡Llámalos," le dijo Coyne a Jezzi. En el aeropuerto de Mansfield había una base de F-100s de la guardia nacional, a una distancia de ocho millas al noroeste de su posición. Probablemente uno de los jets estaba entrando en una aproximación de baja altura. ¿Pero a tan alta velocidad? El reglamento de la FAA especifica que ninguna aeronave deberá volar a una velocidad mayor de 250 nudos (285 mph) a una altura menor de 10,000 pies sobre el nivel del mar. Y dentro de una distancia de cinco millas de un aeropuerto, la velocidad debe reducirse a 200 nudos.

Jezzi primero trató de contactar el Control de Aproximación de Mansfield, luego la Torre de Mansfield, en las frecuencias tanto UHF como VHF. No hubo contestación. Los sonidos de cambio de canal y manipulación de micro se escucharon y luego pararon, indicando que las estaciones estaban debidamente sintonizadas y que el equipo estaba transmitiendo correctamente; sin embargo, cuando Coyne verificó posteriormente con el personal de Mansfield, le dijeron que aunque recordaban la transmisión inicial, no tenían ningún registro de la misma en cinta grabada, y que el último F-100 había aterrizado a las 10:47 P.M.

La luz roja continuaba aproximándose. Healey dejó su asiento y se agachó junto a Coyne y Yanacsek. "Cada vez se tornaba más brillante," dijo Healey. "Era tan brillante como las luces de aproximación de un 727 que acabábamos de ver en Port Columbus."

Coyne echó una mirada al altímetro. Ahora estaban descendiendo a través de los 2200 pies. Luego maniobró hasta aumentar la velocidad de descenso hasta una indicación de 2000 pies por minuto.

de navegación de ala izquierda, y no llevaba ninguna de las otras luces, o faro rotativo, que el reglamento de la FAA requieren. Pero en vista de que la luz no concernía al tráfico, no la mencionó. La luz continuó en vuelo uniforme y desapareció de su vista detrás del helicóptero.

Aproximadamente dos minutos después, Yanacsek, que estaba en el asiento posterior derecho, notó una sola luz roja brillante en el horizonte este. Esta luz parecía estar marcando el paso del helicóptero.

"La observé durante algún tiempo antes de mencionarla," reportó Yanacsek. "No era tan importante, estaba muy lejos. Se encontraba a demasiada altura, según calculé, para ser una torre de radio, pero tenía que ser eso o un avión. Debo haberla estado observando durante un minuto — tal vez minuto y medio — antes de decir nada". *Un tiempo largo.* (Este énfasis se nota en la voz grabada de Yanacsek, no es nuestro). "En mi mente no había ninguna duda de que se trataba de algo de manufactura humana, ya fuera una torre o un avión. No era una estrella ni nada por el estilo. Era una luz roja y no podía dejar de verse."

Yanacsek finalmente mencionó la luz. Coyne la divisó aún sobre el horizonte y le dijo a Yanacsek despreocupadamente que "no la perdiera de vista."

Luego de unos 30 segundos *adicionales*, Yanacsek reportó que la luz parecía haber virado y que se dirigía hacia el helicóptero. *Ya para entonces la luz había estado visible en forma continua durante 90 segundos por lo menos.*

Coyne miró nuevamente y estuvo de acuerdo en que la luz se estaba tornando más brillante. Debido a que la visión de Jezzi se encontraba obstaculizada, Coyne tomó el mando e inmediatamente puso al helicóptero en un descenso "normal" a razón de 500 pies por minuto. Estaban bastante cerca a tierra; no había necesidad — todavía — de tomar ninguna medida drástica.

Casi simultáneamente, Coyne conectó su micro. Ya estaban sintonizados con Mansfield.

La última altura que notó fue de 1700 pies. (El encuentro ocurrió exactamente a 1000 pies sobre el nivel del mar; el helicóptero se encontraba a aproximadamente 650 pies sobre las cimas de los árboles, no a 400 pies como Klass había supuesto).

Para entonces la luz había estado visible en forma continua durante unos 160 segundos.

"Nos va a arremeter justamente junto a la puerta," pensó Coyne. "¡Dios mío! ¡Ya nos llegó la hora!"

De pronto, la luz estaba allí.

"El objeto pareció salir de la nada y simplemente se detuvo," reportó Yanacsek. "Parecía como el casco de un submarino oscuro. Se detuvo, y digo *realmente se quedó detenido*, durante posiblemente unos 10 ó 12 segundos. En realidad no pensé que nos iba a chocar, porque el objeto evidentemente controlaba la situación perfectamente. Sus bordes se perfilaban nítidamente, porque era una noche estrellada muy clara, y su parte sólida tapaba en forma ovalada las estrellas que estaban directamente detrás de él."

Ahora podían darse cuenta que la luz roja era en realidad la luz de nariz de un objeto en forma de cigarro u oval, con una ligera cúpula, grisáceo y aparentemente metálico. Se veía una luz blanca en el extremo posterior ligeramente hendido, y más abajo en la parte de atrás del objeto se hizo visible una brillante luz verde. Las tres luces se encontraban ubicadas con precisión en la estructura, y las tres echaban reflejos sobre la oscura forma ovalada. (Klass dijo que todo el objeto era luminoso; Coyne, Healey y Yanacsek dijeron que no lo era.)

La luz verde, a manera de un reflector maniobrable, giró hacia arriba, iluminando la nariz del helicóptero y la carlinga, luego penetró a través de las ventanillas superiores del techo del helicóptero. "Todo se tornó verde," dijo Coyne. "Estas luces rojas del tablero de instrumentos — todo. Era un haz de luz piramidal que atravesaba la noche. Cuanto más lejos alcanzaba, más ancho se tornaba. Drillaba hacia abajo en ángulo recto desde la nave (el OVNI)."

La luz era verde al penetrar el parabrisas delantero, pero adquirió su máximo efecto y viveza cuando penetró las ventanillas de Plexiglas color verde del helicóptero. Healey, Coyne y Yanacsek estuvieron todos de acuerdo en que el haz de luz era triangular o piramidal, y que el objeto era oscuro, con forma oval o de cigarro, y sin ningún distintivo — es decir, no tenía canaletas de motor, ni números o letras, ni alas, ni estructura de cola. Jezzi, que miraba a través de las ventanillas superiores del techo del helicóptero, reportó que desde ese ángulo, o sea tres pies a la izquierda de los otros, sólo podía ver una intensa luz blanca que permaneció suspendida brevemente y luego se desplazó en dirección oeste.

El objeto aceleró lentamente, hasta que únicamente la luz trasera blanca quedó visible. Coyne y Healey insisten en que a medida que se acercó al horizonte noroeste ejecutó un decisivo viraje de 45 grados hacia la derecha. Ni Jezzi ni Yanacsek reportaron este viraje.

Finalmente, aún muy brillante, la luz blanca "se apagó abruptamente" cerca de o sobre el horizonte. "La observé durante un par de minutos," dijo Healey, "y luego desapareció bajo el horizonte." En ningún momento se observó ruido o turbulencia en el objeto.

"Dios mío, ¿qué está pasando?" exclamó Coyne al mirar sus instrumentos y ver que el helicóptero se encontraba a 3500 pies y ascendiendo a razón de 1000 pies por minuto.

Coyne insiste en que la palanca de ascenso-descenso se encontraba aún marcando pleno descenso; en otras palabras, la nave debió haber estado *descendiendo*. Mientras miraba atónito sus instrumentos, el altímetro registró casi 3800 pies. El compás magnético giraba: 90, 180, 270, cero, 90. Coyne dijo que aún estaba girando al día siguiente cuando Triple-Cuatro se encontraba en tierra. El instrumento tuvo que ser reemplazado.

Muy cautelosamente, Coyne levantó la palanca de ascenso-descenso. Justamente lo opuesto a lo que debía hacer para detener el ascenso, pero no había otra alternativa; si se encuentra uno ante una puerta que dice "*Empuje*", y la

puerta no se abre, instintivamente uno trata de *jalar*.

"Levanté la palanca de ascenso-descenso, la volví a bajar, y el helicóptero pareció rebotar, como si nos encontráramos en una turbulencia," dijo Coyne. "Pero la cosa estaba ya bien hacia el oeste. Ya estaba en el área de Mansfield cuando comenzamos a estabilizarnos".

Lo que recuerda Jezzi es algo distinto. El cree que no notaron el ascenso hasta inmediatamente *después* que el objeto hubo desaparecido. Sea como fuere, el OVNI estuvo visible durante todo el ascenso, y si el helicóptero estaba operando normalmente, el ascenso de 1800 pies a 1000 pies por minuto debe haber tomado 108 segundos. Por supuesto, si el OVNI había afectado al helicóptero, el ascenso pudo haber tomado *cualquier* cantidad de tiempo, desde una levitación instantánea hasta cualquier otra duración mayor. Las diferentes secuencias del acontecimiento totalizan entre 270 y 330 segundos (o más), según el momento en que el objeto dejó de ser visible. Un estimado prudente del tiempo sería 300 segundos, con un margen de 10 por ciento de más o de menos.

Cinco minutos. ¡Vaya con el meteo-ritol!

Mientras yo conversaba con la tripulación, un pequeño grupo de investigadores de OVNI, la Comisión Civil de Fenómenos Aéreos, enfocó el problema desde otro ángulo.

El 19 de Agosto de 1976, el director de la Comisión, Warren Nicholson, publicó una breve recapitulación del caso Coyne en el *Mansfield News Journal* e hizo un llamado para que se presentara cualquier testigo del acontecimiento que hubiera habido en tierra. En dos ocasiones anteriores yo había conversado con tales testigos potenciales, pero había tenido que descartarlos. Esa misma tarde, Nicholson recibió una llamada telefónica de Charles C., un joven que decía haber sido testigo, conjuntamente con su madre y hermanos, del encuentro entre el helicóptero y el OVNI. (la Sra. C. solicitó permanecer en el anonimato). Varios días después, Nicholson y su asociado William E. Jones celebra-

ron la primera de dos extensas entrevistas con la familia. Dos horas de estas entrevistas se realizaron en el lugar exacto de observación de la familia. Posteriormente, yo pasé una hora en el mismo lugar con estos testigos.

Aproximadamente a las 10:40 P.M. del 18 de Octubre de 1973, la Sra. C. salió de la casa de su suegra en Mansfield, rumbo a su hogar rural al sureste de la ciudad. La acompañaban sus tres hijos: Charles, que entonces tenía 13 años, Camille de 11, y Curt de 10, así como una prima, Karen, de 13 años. Mientras viajaban por la carretera Laver Road, en dirección sur, vieron una brillante luz roja uniforme, que se desplazaba hacia el sur "como un jet a mediana altitud". La luz atrajo su atención a causa de su particular tono rojo, y el hecho de no verse otras luces o colores. Sorprendidos por lo desusado de la iluminación, lo observaron dirigirse hacia el sur y luego desaparecer sobre los árboles.

Cinco minutos después (justo pasadas las 11 P.M.), se encontraban viajando en dirección este por la Ruta 430 hacia el reservorio Charles Mill Reservoir. El área es escasamente poblada, y los últimos 1500 pies del acceso al puente descienden desde las colinas a un área desolada, plana y pantanosa — un terreno enmarañado y poco acogedor. No había otro tráfico. Desde su posición, vieron en la carretera por delante una luz roja y verde, que se movía como una sola unidad y parecía descender rápidamente hacia ellos desde el este. ¿Tal vez se trataba de un pequeño avión Cessna, volando en la oscuridad sobre el lago? No. La luz roja parecía estar llevando la delantera; no había ruido alguno ni se discernía ninguna forma. La Sra. C. aminoró la marcha de su coche y finalmente se detuvo en el andén. Salvo por los faros del automóvil, una total oscuridad cubría la carretera.

Las dos luces redujeron su velocidad y se desplazaron por el lado derecho del coche a "baja" altura. Según les parecía, el objeto se encontraba a menos de 1000 pies de altura y a unos 500 pies de distancia hacia el sur, sobre el pantano.

De pronto la familia vio otro juego de luces, algunas de ellas centelleando,

que se aproximaban desde el suroeste. También se escuchaba "un ruido sordo, pulsante" proveniente de esa dirección. La Sra. C. pensó que los dos juegos de luces eran helicópteros a punto de chocar. Los dos objetos se juntaron y el que tenía las luces uniformes asumió una posición por encima del que tenía las luces centelleantes. Juntos se desplazaron lentamente en dirección oeste, paralelamente a la carretera. En el automóvil, todos se pusieron a gritar simultáneamente. A pesar de las protestas de la Sra. C., Karen y Charles salieron del carro y se pararon junto al guardafango trasero derecho.

"Había un montón de ruido, como una gran matraca, como una especie de traqueteo," recuerda Charlie. "Era como estar batiendo el aire." Las palabras de Charlie describen perfectamente el sonido tan distintivo de un helicóptero Huey. "Parecía un globo dirigible," remarcó Charlie. "Era una cosa grandota. Más grande que el helicóptero. La nave era verde. Después el verde resplandeció. El helicóptero estaba debajo de la luz. Parecían como rayos dirigidos hacia abajo. Iluminó el helicóptero, el automóvil, la carretera, los árboles. Todo se volvió verde."

Charlie y Karen piensan que estuvieron fuera del carro menos de un minuto. Cuando la luz verde fulguró, se aterrizaron y atropelladamente entraron al carro. Mientras tanto, mirando por la ventanilla trasera, Curt reportó que el objeto había cruzado la carretera de sur a norte. La Sra. C. condujo el carro a través del puente, "para salir de allí". Según Curt, el objeto, ahora aparentemente desasociado del helicóptero, mar-

có el paso del carro hacia el este por unos segundos, luego cambió de dirección y ascendió hacia el noroeste, mientras que el helicóptero se alejó volando en forma aparentemente normal, pasando sobre el lago en dirección nor-este.

¿Qué es lo que vieron Coyne y su tripulación?

No lo sabemos. Sí sabemos, sin embargo, lo que *no* vieron. La evidencia claramente indica que el objeto no fue ni un meteorito ni una aeronave de alto rendimiento. De otro lado, parece muy probable que la familia C. fue realmente testigo del encuentro.

Klass llegó a la conclusión de que el acontecimiento duró 85 segundos. Pero debió haber sabido que los meteoritos no permanecen visibles ni siquiera 85 segundos, ni tienen el aspecto ni se mueven como el objeto descrito por testigos tanto en tierra como en el aire.

¿Habrà cesado finalmente la controversia? Lo dudo. Klass, quien ha recibido vasta publicidad como enemigo declarado de los OVNI, tiene un interés creado en "solucionar" todos los casos. Es más que probable que se aferre tenazmente a su teoría de los meteoritos, a pesar de que la evidencia la hace insostenible.

No obstante, el hecho subsiste de que el encuentro Coyne no solamente ha soportado bien las investigaciones más acuciosas, sino que ha sido reforzado por las mismas. En resumen, se trata de uno de los más extraños casos mejor documentados en la historia de la investigación OVNI. ■

RECOMIENDE NUESTRAS PUBLICACIONES A SUS AMIGOS

LA DISTRIBUCION TEMPORAL DE LOS AVISTAJES DE OVNI

por José-Tomás Ramírez y Barberó

Si estudiamos metódicamente el apasionante fenómeno OVNI, resulta sumamente interesante considerar su evolución en el tiempo, pues ir constatando su desarrollo cuantitativo versus esta magnitud, los investigadores llegamos a la conclusión de que aquello que hace sólo unos pocos años era mera hipótesis de trabajo, hoy se va perfilando tendencialmente, hasta convertirse en un paradigma cuasi representativo, y al contrario: ciertos aspectos del enigma que parecían tener el suficiente peso como para tomarlos como representativos o satisfactorios, estadísticamente hablando, no lo eran tanto, y terminan por diluirse al ser totalmente aleatorios.

La aproximación o intento de estudio verdaderamente racional del fenómeno no es sólo de hoy precisamente: hace ya 28 años, un investigador español radicado en La Coruña, y recientemente fallecido, el inolvidable amigo Oscar Rey Brea, fue el primer "rastreador OVNI" -que sepamos- que trató de correlacionar estadísticamente el entonces llamado problema de los "platillos volantes" con fenómenos astronómicos conocidos. (Figura 1.).

Y a tal efecto, escribía: "Los platillos volantes tienen tendencia a presentarse en forma de oleadas. Es decir, la gente padece psicosis platillista, ve aerolitos, rayos globulares, reflejos de faros, etc., conformando ciclos de 26 meses. Estos ciclos tienen una tendencia aumentativa hasta un máximo que coincide aproximadamente con las oposiciones Sol-Tierra-Marte". (1).

Según esta hipótesis, primero en "charla de café" (sic), predijo la oleada de 1952, y, posteriormente, ya de una forma oficial, por medio de comunicaciones periódicas, la de 1954 (2), estableciendo además, diez años más tarde

que durante el período 1947-1967 (con excepción del año 1958) el volumen de las observaciones de OVNI's, estaban en razón inversa a la distancia en U.A.--- de los planetas en oposición.

Dos meses después, y trabajando independientemente de Rey Brea, el investigador francés Aimé Michel publicaba conclusiones en su país coincidentes en síntesis con las del investigador gallego (3), y otro tanto ocurría con el desaparecido investigador barcelonés Eduardo Buelta. (4) (Figura II.).

Puede, pues, afirmarse que la labor paralela de estos tres pioneros de la investigación científica del fenómeno OVNI's fue el caldo primigenio de cultivo que sirvió de base para numerosos estudios posteriores que trataron de examinar exhaustivamente y de refinar la naciente y prometedora teoría de los ciclos bienales, emparentados con los perigeos del Planeta Rojo.

En este orden de cosas, una pléyade de nombres acude a nuestro recuerdo: Vallée, Saunders, Ribera, Oriando, Ballester Olmos, etc., están en la mente de todos los aficionados al tema, por sus importantes aportaciones al estudio racional del fenómeno. (5) (Figuras III y IV.).

Hasta aquí, pudiéramos decir, el estado primitivo de la investigación ufológica, en el aspecto que consideramos, es decir, en su distribución temporal. (6).

Hoy, si consideramos desapasionadamente todos estos interesantes aspectos que en algún tiempo nos hicieron concebir serias esperanzas en cuanto a su bondad, tenemos que señalar que la teoría de los ciclos bienales, expuesta de una forma muy somera en razón de espacio, sólo fué válida para el decenio 1.950-1.960, ya que, a partir de esta fecha estos ritmos se vieron tan fuertemente alterados que únicamente sirven ya para de-

signar lo que damos en llamar --sin ningún tinte peyorativo, sino todo lo contrario-- "prehistoria de la ufología científica".

Naturalmente, con el tiempo, estos arcaicos conceptos felizmente se han superado, máxime que con la rigurosa metodología incorporada al estudio del fenómeno por una parte, y por otra, el empleo de los cada vez más sofisticados medios auxiliares de investigación

como corolario del exponencial crecimiento de la técnica, han permitido "sintetizar" ciertos parámetros inherentes al fenómeno, hasta hace relativamente poco tiempo, solo sustentados sobre el sutil campo de la hipótesis o lo que era peor, de la mera especulación gratuita.

Uno de estos parámetros más firmemente sustentados, referentes a la acíclica y fluctuante distribución ufológica en el tiempo lo constituye lo que ha dado en llamarse "Fenómeno Oleada".

El Dr. David R. Saunders (7), llegó hasta presentar tres modalidades diferentes de oleadas OVNI, según su distribución en el tiempo, definidas (no cuantificadas) por sus curvas estadísticas respectivas, señalando, además, que la segunda de ellas --o de Tipo B--, representada por una campana gaussiana de distribución normal, contradecía claramente la hipótesis de la actividad constante del fenómeno, presentada en forma novedosa por algunos investigadores del tema.

Esta hipótesis, denominada por el Dr. Saunders como de "postura negativa", y realmente atrayente para nosotros, fué objeto de consideración y estudio por parte del joven y notable ufólogo de la escuela valenciana Miguel Guasp (8), y así, en su magnífico ensayo procesal, que como no nos cansaremos de repetir, empezamos a leer con la natural curiosidad y terminamos por quedar profundamente impresionados ante la magnitud de su estudio, escribía al respecto, tratando de

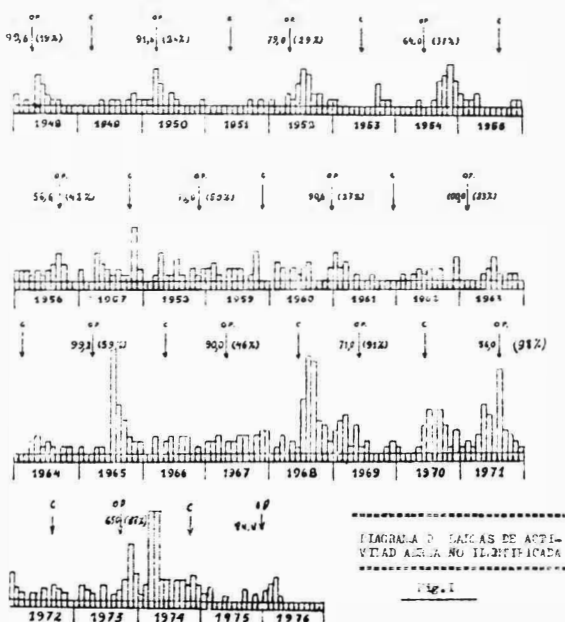


FIG. 1

INVESTIGACION ESTADISTICA Correspondiente a los años 1.948-1.976 realizada por el investigador OSCAR REY BREA. Como puede apreciarse, coincide exactamente con el Diagrama computable de EDUARDO BUELTA, en los años 1.950-1.961.

OP = Oposición Marte-Tierra.

C = Conjunción idem.

Las cifras de la izquierda de OP, son la distancia Tierra-Marte en millones de Kms. Las de la derecha (entre paréntesis) son el volumen en tanto por ciento de observaciones reportadas entre dos conjunciones consecutivas. (Remitido por su autor en Mayo de 1.976).

conciliar las dos posturas ufológicas antagónicas (fenómeno oleada versus actividad constante del fenómeno): "Existiría siempre un nivel de actividad más o menos constante, superior al detectado por nuestras curvas de frecuencia durante los períodos tranquilos, pero esta actividad de los OVNI sufriría fluctuaciones, apareciendo de pronto oleadas cuyo nivel de actividad supere al anterior, y quedaría reflejado en nuestras curvas de frecuencia con una mayor intensidad, debido a una mejor observación del cielo, mayor número de equívocos, etc." (9).

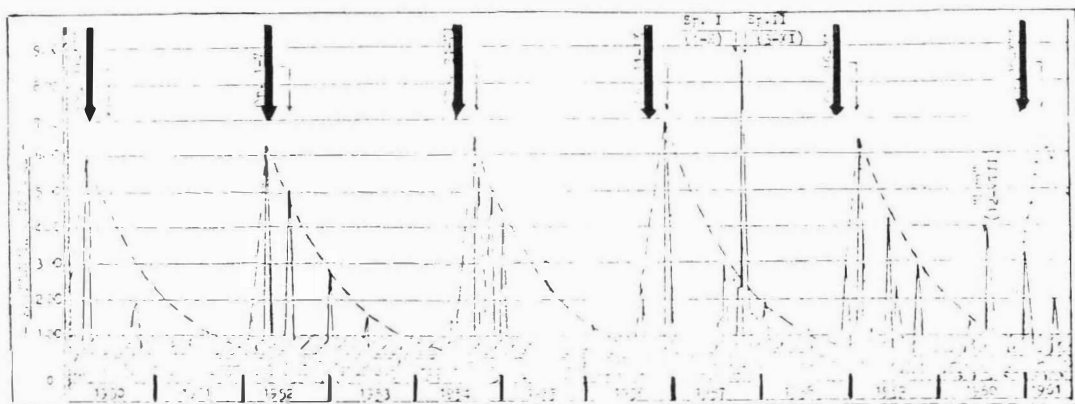


FIG. II

Diagrama de **ACTIVIDAD AEREA "NO IDENTIFICADA"**, medida por el número de apariciones computables en 15 días. El número de **OBSERVACIONES MENSUALES**, es igual al doble del promedio de las ordenadas correspondientes a cada división del eje de abscisas (Cifras referidas a una población de 350 millones, extrapolando datos estadísticos originales a 100 veces su valor).

SINCRONISMO DE OPOSICIONES DE MARTE: La primera de cada par de flechas, indica el momento de las sucesivas oposiciones; la segunda -15 días después- señala, en promedio, el comienzo de la fase exploratoria (regional) de cada oleada bianual.

RESULTADOS GENERALES:

- 1.- Confirmación de la periodicidad bienal.
- 2.- La "caída exponencial".
- 3.- Fin de la fase exploratoria 1.948-1.960.

(Según Eduardo Buelta, que me fué remitido en Abril de 1.974 por Oscar Rey Brea desde La Coruña).

Y según este criterio de trabajo, simulaba una interesante curva de frecuencia, que mostraba la fluctuación teniendo en cuenta la frecuencia "real" registrada y el incremento frecuencial debido a fraudes, equívocos, etc., así como un apreciable nivel medio de actividad aérea No Identificada, pero todo ello en el hipotético supuesto único de tratarse de oleadas producidas por objetos reales (físicos) procedentes de Marte (10). (FIGURA (V)).

Cuatro años más tarde, el Dr. J. Allen Hynek, no obstante, declaraba públicamente que había que dar por sentado que los informes sobre avistamientos OVNIs eran tan numerosos, que, como mínimo había que evaluarlos en un centenar cada noche, repartidos a lo largo y ancho de todo nuestro planeta. (11).

Esta afirmación expresaba veladamen-

te, a nuestro juicio, la disposición del primer investigador USA a inclinarse hacia la hipótesis según la cual, la actividad del fenómeno OVNIs, se va mostrando paulatina, pero firmemente, como cada vez más constante en el tiempo.

Nosotros mismos emitimos recientemente nuestra opinión, siempre discutible, y, por supuesto, dispuesta a rectificación si se nos muestra lo contrario, de que, aproximadamente, sólo uno de cada cincuenta informes sobre avistamientos de OVNIs llegaba a los archivos ufológicos (12), lo que dejaba un volumen potencial muy considerable de observaciones sin tabular.

Por su parte los notables investigadores Ares de Blas, G. López y Salaverría, todos ellos del C.E.I. barcelonés, en un documentadísimo y reciente estudio (13) llegaban a la conclusión de que la distri-

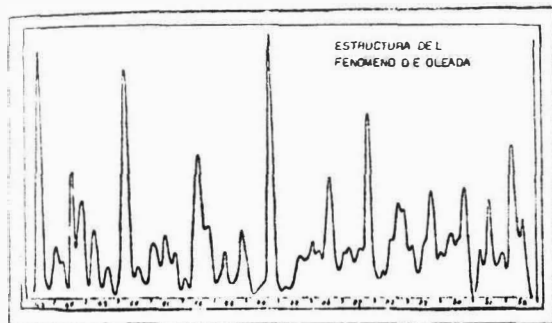


FIG. III:

DIAGRAMA ESTADISTICO del investigador francés Jacques Vallée en el que encontraba confirmada la correlación OVNI-Perigeo de Marte, durante el período 1949-1957, por sencillos procedimientos estadísticos de "cross-correlation"

bución resultante del fenómeno OVNI en el tiempo tras suprimir los factores extrínsecos (difusión del problema a través de todos los medios de comunicación social, motivaciones psicológicas sobre los testigos, etc.). sería **PRACTICAMENTE PLANA**, aunque, a pesar de todo, continuarían existiendo pequeñas irregularidades aun no explicables y que, tal vez, pudieran responder a la naturaleza intrínseca del fenómeno.

Esta postura u opinión autorizada, que, como decimos, viene a corroborar nuestro parecer particular, disiente, no obstante, de la sostenida al respecto por el investigador valenciano, y, sobre todo, excelente amigo Vicente-Juan Ballester Olmos, para quien el fenómeno oleada es el responsable de las fluctuaciones y repentinos incrementos de la frecuencia de las observaciones dentro de unos intervalos de tiempo definidos. Según el citado investigador, este es un hecho que debemos tomar como axiomático, ya que constituye un extremo peculiar de la fenomenología OVNI. (14).

Referente a esta opinión de Ballester, otro investigador italiano de gran talla, Francesco Izzo director adjunto de la excelente revista especializada UPIAR (UFO Phenomena International Annual Review), opina, casi identificándose con

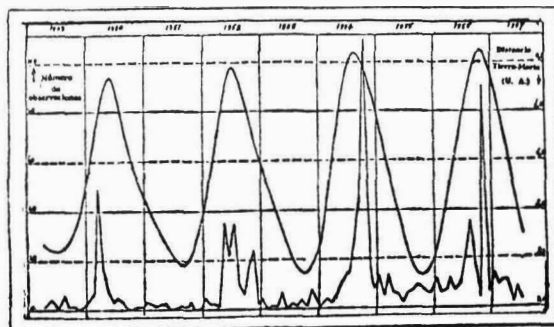


FIG. IV

CURVA DE VARIACION CICLICA del Fenómeno OVNI según el mismo investigador, obtenida a base de eliminar la componente continua negativa (o discontinua) de la tendencia de las distribuciones de frecuencia obtenidas para los diversos tipos.

El valor de la constante cíclica era de dos años y dos meses.

nuestro criterio, que pudiera parecer, quizá, demasiado terminante esta última afirmación del ufólogo valenciano. (15).

Y en este punto, llegamos al estado actual de la investigación OVNI en este aspecto. Así, luego de pasar revista de un modo somero a todas estas autorizadas y actuales opiniones, defensoras unas de la actividad constante del fenómeno, y otras de la actividad en forma de oleadas más o menos cíclicas, nos permitimos la libertad de expresar, por fin, nuestro particular punto de vista referente a esta interesante cuestión en el campo de la investigación racional del fenómeno.

Para nosotros, el fenómeno OVNI se viene a comportar tendencialmente en el tiempo como cada vez **MAS CONSTANTE**, esto es, definido por una recta paralela al eje XX' y, por lo tanto, de ecuación $y = k$ siendo naturalmente k igual o mayor al mayor máximo de la actividad tabuada y real OVNI.

A este punto hipotético k , ubicado en el eje YY' , le denominamos **MEDIDA DE LA ACTIVIDAD REAL OVNI**.

Su posición matemática dentro del eje vertical de coordenadas, será tanto más precisa y definida, cuanto más pequeña sea su esperanza media de situación en el mismo, estando definido, en

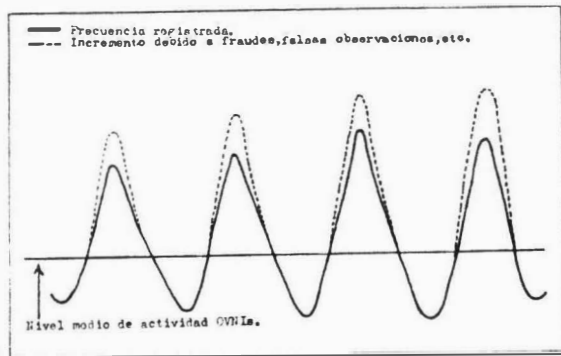


FIG. V

Simulación de una curva de frecuencia para la actividad OVNI según la postura intermedia propuesta por el investigador MIGUEL GUASP.

este sentido, más que como origen de una recta paralela al eje XX' , como una serie indefinida de puntos correspondientes al eje YY' , que engendrarán una franja paralela al eje horizontal de coordenadas, de anchura igual a más menos delta k . ($a = \pm \Delta k$).

Esta franja, a medida que el punto k sea determinado con más exactitud, evidentemente, tenderá a convertirse en la recta representativa de la actividad real OVNI, expresada por la ecuación $y = k$.

Se comprenderá, a la vista de este criterio tan particular, que el "Fenómeno Oleada", máximo exponente hasta ahora de la distribución del fenómeno OVNI en el tiempo, pierde su carácter generador del mismo, al estar producido exclusivamente por causas extrínsecas al fenómeno "per se". Estas causas están en el ánimo de todos los investigadores y por ende son sobradamente conocidas por ellos, que, en definitiva, son las que hacen que esa pseudofluctuación que origina las hipotéticas oleadas OVNI presente carácter alternante y dé idea espúria de aparición cíclica o acíclica de No Identificados.

Basta entonces observar la curva simulada de frecuencia de actividad OVNI que presentamos (Figura VI.), en la que hemos supuesto cuantificado el valor del

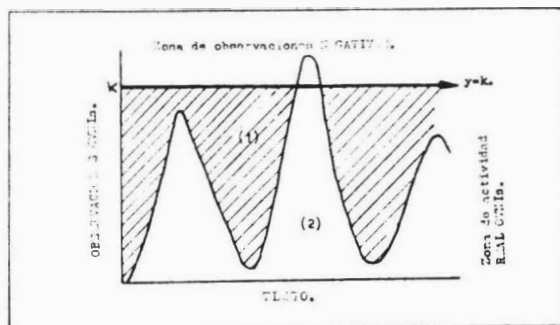


FIG. VI

Curva explicativa de la tendencia a la actividad constante de la fluctuación OVNI en el tiempo

- (1) = Actividad OVNI NO TABULADA, por causas extrínsecas al fenómeno.
- (2) = Actividad OVNI TABULADA, pero insuficientemente representativa del fenómeno REAL.

parámetro k para darse una idea de las dos grandes zonas separadas por esta constante, que, como señalamos con anterioridad no es sino la medida de la actividad real y CONSTANTE del fenómeno.

Al norte de esta hipotética línea se ubican todas aquellas observaciones de carácter negativo (evidentemente falsas), y al sur de la misma, aquellos informes que constituyen la actividad No Identificada real, desglosadas, a su vez en las dos subzonas que denominaremos respectivamente Subzona de actividad Tabulada (SZ-2) y Subzona de actividad No Tabulada (SZ-1).

De la SZ-2, poco podemos decir en realidad, pues como se comprende fácilmente procede de la acumulación de informes sobre avistamientos OVNI en los archivos ufológicos, y tiene su origen en causas intrínsecas, inherentes por tanto, al fenómeno en sí aunque, como señalamos antes, (Vid. Nota 12.), es insuficientemente representativa del problema OVNI, en lo que se refiere a su evaluación cuantitativa.

De la SZ-1, es decir, a la connotada por ese ingente montón de avistamientos que nunca han llegado a los bancos de datos de las organizaciones que se dedican al estudio del fenómeno, quisiéramos en primer lugar, hacer ver que tiene su origen en causas extrínsecas al mismo (generalmente de orden social, económico y aún político) (16), y en segundo lugar, que sería muy conveniente, a nuestro parecer, estudiarla en profundidad.

Así, por ejemplo, tendríamos que proceder al estudio de los mínimos de actividad OVNI's Tabulada, en lugar de los máximos, como se ha venido haciendo hasta ahora. Naturalmente, es obvio que estos mínimos aludidos se corresponden con los máximos de actividad OVNI's No Tabulada, y viceversa.

Este estudio que proponemos y que consideramos altamente interesante, por supuesto, abarcaría desde la difícil —pero tal vez posible— cuantificación de esos mínimos y su ubicación en períodos de tiempo característicos o determinados, hasta la investigación del nivel de significación de los mismos dentro del entorno general de la pseudofluctuación OVNI's.

Y esta es, en apretado resumen, nuestra postura. Para finalizar, nos gustaría volver a señalar una vez más que veríamos con sumo agrado cualquier sugerencia en uno u otro sentido que viniera suficientemente razonada, porque, en definitiva, y como se ha repetido en numerosas ocasiones, en el fenómeno OVNI, no se trata de creer o no creer —esta postura sería pueril— sino simplemente de INVESTIGAR honestamente, en definitiva, de contrastar pareceres avalados por la ciencia, que hagan un poco de luz en el resbaladizo, difícil y oscuro estudio racional de los No Identificados.

Zamora y Agosto de 1.978.

NOTAS

- (1).— REY BREA, Oscar: OVNI'S. Sobre su existencia, posible realidad, procedencia y características aparentes. Original inédito que se conserva en el archivo del CEI de Barcelona.
Item, comunicación particular del autor 17.IV.1974.
- (2).— Cf. diarios PUEBLO (Madrid), 9.IV.1954 y EL IDEAL GALLEG0 (La Coruña), 11.IV.1954.
- (3).— Cf. revista PARIS MATCH (Paris), 10.IV.1954. MICHEL, Aimé: *Lueurs sur les soucoupes volantes*. Ed. Mame, París, 1954.
Item: *Mysterieux objets celestes*. Ed. Arthaud, París, 1958. (Trad. esp. en Ed. Pomaire, Barcelona, 1963).
- (4).— BUELTA SAURA, Eduardo: *La constante frecuencia. Investigaciones estadísticas*. Boletín CEI, año III, n.º 9, octubre 1961 (Barcelona).
- (5).— VALLÉE, Jacques: *Anatomy of a phenomenon. (A Scientific Appraisal. UFO in Space)*. Ed. Henry Regnery & Co. Chicago (USA), 1965.
VALLÉE, Jacques y Janine: *Les phenomenes insolites de l'espace*. Ed. Table Ronde, París, 1966. Trad. esp. Ed. Pomaire, Barcelona 1967. Cf. Cap. 9 (Ciclos de actividad) y Apéndice IV (Sistema general de codificación). Trad. ing. con el título de *Challenge to Science*. Ed. Henry Regnery & Co. Chicago (USA), 1967.
RIBERA JORDA, Antoni. *El gran enigma de los platillos volantes*. Ed. Pomaire, (Barcelona), 1966. Cf. Cap. VIII.
Item Ed. Plaza & Janés (Barcelona), Col. "Arca de Papel", 1974.
R. SAUNDERS, David: *Research in Progress. (The Shapes of UFO Waves)*. Data NET, Vol. V, n.º 12, Report Number 54, diciembre 1971, p. 4-5.
Cf. Proceedings of the MUFON. UFO Conference.
ORLANDO, Carlos - BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan: *Notas estadísticas sobre la Oleada de 1950 en España y Portugal*. STENDEK, 8 marzo 1972. (Barcelona).
Cf. Ampliaciones al ensayo sobre 1950. STENDEK, 9 agosto 1972.
Item: *Sí, Están. (Aproximación científica a los OVNI's. Los OVNI's en España)*. Selección de STENDEKCEI. Ed. 7 1/2 S.A. (Barcelona), 1978.
- (6).— Otro aspecto importante de la investigación científica del fenómeno OVNI's, se ocupa de su distribución en el espacio. Las primeras herramientas usadas en este sentido fueron la teoría de la Ortotenia propuesta por Aimé Michel y la segunda Ley tendencial negativa de Jacques Vallée. Por su extensión, omitimos las pertinentes consideraciones a este respecto, señalando únicamente que tanto estas últimas como la de la distribución temporal —ciclos bienales— que no nos ocupa, actualmente se han visto tan empobrecidas y obsoletas que ya pocos ufólogos reputados se atreven a sustentarlás.
- (7).— R. SAUNDERS, David: Op. cit.
- (8).— GUASP CARRASCOSA, Miguel: *Teoría de procesos de los OVNI's*. Ed. del autor, Valencia, 1973, parte I, p. 6.
- (9).— Ibid. op. cit. parte I, p. 7.

(Continúa en la pág. 43)

(10).— ALLEN HYNEK, Joseph: Declaraciones en el Primer Congreso Internacional sobre el fenómeno OVNI, celebrado en Acapulco (Estado de Guerrero, Méjico), del 17 al 24 de abril de 1977.

Cf.: **The Hynek UFO Report**. Publishing Co. (New York), 1977.

Cf.: **The UFO Experience**. Ed. Henry Regnery & Co. (Chicago), 1972.

(12).— RAMIREZ Y BARBERO, José-Tomás: **La oleada de 1975 en la Península Ibérica**. UFOPRESS n.º 6, enero 1978, p. 20. (Bs. Aires, Rca, Argentina).

(13).— ARES DE BLAS, Félix - G. LOPEZ, David - SALAVERRIA GARNACHO, Angel: **Bases para una modelación teórica del fenómeno OVNI**. Parte III (Conclusiones). Ponencias técnicas presentadas en el Primer Congreso Nacional de Ufología. Ed. STENDEK-CEI, Barcelona, febrero 1978, p. 85.

Item, comunicación particular de los autores, 29.XI. 1977, Cap. III, p. 24.

(14).— BALLESTER OLMOS, Vicente-Juan. **OVNIS: El fenómeno aterrizaje**. II parte, Cap. 5.º. Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1978.

(15).— Vid. crítica literaria a cargo de F. Izzo de la op. cit. de Ballester en STENDEK 32, junio 1978. (Barcelona), pp. 47-49.

(16).— Vid. al respecto el interesante trabajo de los ufólogos galos D. Boueyre y P. Vieroudx, **Apparitions OVNI et inquietude de la population**, L.D.L.N. n.º 163, marzo 1977, pp. 6-8.

Recientemente hemos traducido para el CEI de Barcelona este trabajo, por lo que su aparición en su revista STENDEK no se hará esperar mucho.

AGENDA: Ante la imposibilidad material, dado el reducido volumen de este trabajo, de dar una bibliografía completa que cite a todos aquellos ufólogos serios que han contribuido con sus trabajos de investigación al estado actual de la cuestión, queremos desde aquí significar que nos perdonen la omisión de sus nombres y contribuciones, y que sepan, que de forma espiritual forman cuerpo de investigación solidario con nosotros. A todos ellos, muchas gracias.

STENDEK nro.35

Publicación editada por C.E.I. (Barcelona, España)

Apartado 282 - BARCELONA

*
* BOLETIN UFOLOGICO *
*
* PUBLICACION INDEPENDIENTE *
*
* EDITADA POR: RUBEN MORALES Y OSCAR ZURLO *
*
* NAZARRE 4540 *
* 1417 BUENOS AIRES *

EXTRAÑO FENOMENO MARINO EN GOLFO SAN JORGE

por GUILLERMO CARLOS RONCORONI

El incidente que vamos a presentar, tuvo lugar a mediados de 1975 más precisamente en el mes de Julio

Sin embargo, y pese a los cuatro años transcurridos, creemos que él mismo no ha perdido actualidad máxime si tenemos en cuenta el inusitado incremento de observaciones idénticas, o similares, que se ha venido dando en los últimos dos años a nivel mundial y, muy especialmente, en las costas del mar Mediterráneo.

EL SITIO DEL AVISTAJE

Caleta Olivia es una pequeña pero importante ciudad de la provincia de Santa Cruz.

Se halla enclavada en la costa atlántica patagónica, más precisamente en la zona central del Golfo San Jorge, siendo sus coordenadas:

Latitud 46°27' SUR
Longitud 67°33' OESTE

La ciudad de Caleta Olivia es uno de los más importantes centros poblados de nuestra Patagonia, hallándose situada en una importante zona de recursos energéticos, como es la cuenca petrolífera atlántica de nuestro país.

EL INCIDENTE

En los primeros días del mes de Julio de 1975, los señores A, B, C y D (por expreso pedido de los testigos sus nombres deben ser mantenidos en reserva) habían decidido organizar una excursión de pesca.

La misma, y a causa del mal estado del tiempo, había venido postergándose durante casi dos semanas hasta que, por fin, el 15 de Julio pudieron llevarla a cabo.

Aproximadamente a las 18 hs. de ese día, se reunieron en el hotel propiedad de los señores A y B donde cenaron liviano, para luego dirigirse en dos automóviles hacia el muelle de la Caleta Olivia.

Momentos antes de su arribo había atracado la embarcación de pesca que surte de pescado fresco a la localidad, por lo que los testigos tuvieron oportunidad de dialogar algunos minutos con el dueño de la embarcación, quien les confió que en las proximidades de la costa había una interesante cantidad de pescadilla, pejerrey y corvinas.

Alentados por la perspectiva de una pesca fructífera, los cuatro amigos se dispusieron a pasar la noche practicando su deporte favorito, pese al intenso frío reinante.

No soplaba viento y el mar estaba calmo. La noche era totalmente despejada y la luna en cuarto creciente iluminaba tenuemente las aguas del golfo.

Siendo las 24 hs. la pesca había sido fructífera: los cuatro pescadores habían cobrado numerosas piezas, por lo que podían considerarse bastante afortunados.

Sin embargo, dado el "pique" y lo hermoso de la noche, decidieron prolongar la pesca durante algunas horas más.

Aproximadamente una hora más tarde, el señor C decidió retirarse a descansar, dado que por la mañana

debía realizar algunas visitas comerciales.

Siendo la 1:30 hs. el Sr. B, ubicado en la parte norte del atracadero, alertó a sus compañeros informando que divisaba una forma luminosa que parecía estar sumergida a unos 100 metros al noreste del extremo del muelle.

A y D dirigieron su vista en la dirección indicada por B y pudieron observar una forma luminosa, a largada y de una coloración verde-amarillenta, que parecía estar algunos metros por debajo de la superficie del mar.

En un primer momento, los testigos creyeron que la forma luminosa se encontraba estática, pero algunos minutos después pudieron constatar que el objeto parecía moverse a lo largo de la costa, hacia el sur, a una velocidad extremadamente lenta pero constante.

En su movimiento hacia el sur el objeto se acercó levemente al atracadero, hasta una distancia estimada en los 70 metros. Ubicado frente a los testigos, la forma luminosa parecía tener unos 10 metros de longitud y tres a cuatro metros de grosor en su parte central, aguzándose hacia los extremos.

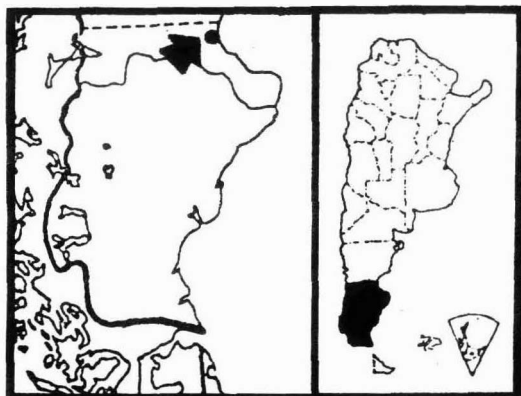
Los testigos observaron además, que los bordes de la forma luminosa eran netamente definidos, siendo su forma perfectamente ahusada.

En su desplazamiento, el objeto no afecta a la superficie del mar, que ante la ausencia de vientos permanecía en calma.

La fuente luminosa continuó desplazándose con lentitud y en dirección hacia el sur, hasta perderse en la distancia.

La observación abarcó un lapso total de veinte minutos.

Luego de perderse de vista el objeto luminoso, los testigos conversaron por algunos minutos conjeturando acerca de la naturaleza de la forma avistada, sin llegar a poder determinar qué era lo que habían observado.



CALETA OLIVIA (SANTA CRUZ)

Algo extrañados continuaron con la pesca, pero pasada una hora notaron que el "pique" había disminuido drásticamente hasta desaparecer por completo.

Dándose por satisfechos con los ejemplares que habían logrado, decidieron retirarse, siendo pasadas las 3:00 horas del 16 de julio.

EN LOS DIAS SUCESIVOS

En la mañana del 16 de julio, y en los días sucesivos (17, 18 y 19) los pobladores de Caleta Olivia pudieron constatar gran cantidad de peces muertos en las costas y radas del Golfo San Jorge, así como también gaviotas y albatros.

En un primer momento se atribuyó el hecho a un derrame de petróleo (existe una línea flotante de carga, unos 600 metros al sur del atracadero). Sin embargo, una posterior investigación realizada por Yacimientos Petrolíferos Fiscales, descartó tal explicación.

Por otra parte, la tripulación de la lancha pesquera con asiento en Caleta Olivia debió adentrarse varas decenas de kilómetros en el Golfo San Jorge para lograr una pesca exitosa, dado que en las proximidades de la costa había una ausencia total de peces.

LOS TESTIGOS

Los señores A y B, como ya fue dicho, son copropietarios de un hotel (el más importante de la ciudad de Caleta Olivia) y de una casa de venta de artículos para el hogar.

Por su parte, los señores C y D son viajeros de comercio respetados y muy queridos en la Patagonia.

Los Srs. A, B y D, fueron entrevistados en la ciudad de Caleta Olivia en febrero de 1977. Con posterioridad (agosto de 1977) contactamos al Sr. C en la ciudad de Buenos Aires, donde se halla radicado desde 1976.

Todos los testigos, a los cuales entrevistamos separadamente, nos impresionaron muy favorablemente y estimamos que el relato que nos hicieron se ajusta a la verdad de los acontecimientos.

La mortandad de peces y aves marinas fue constatada a través del interrogatorio de otros pobladores de Caleta Olivia, que ignoraban la observación realizada en la madrugada del 16 de julio.

OTROS AVISTAJES EN LA ZONA

Según algunos autores proclives al sensacionalismo, el Golfo de San Jorge es el asentamiento de una importante "base extraterrestre submarina" (1).

Esa aseveración, tal como están hoy las cosas, peca de un desmedido sensacionalismo y apresuramiento,

basado, eso sí, en hechos reales y perfectamente verificables como son los innumerables e importantes avistajes referidos por los lugareños.

En realidad, y algo más cautamente, podemos calificar al Golfo San Jorge como una zona de fenómenos marinos recurrentes, en estrecha relación con las manifestaciones del fenómeno OVNI.

Así, y revisando nuestro archivo de casuística argentina, nos encontramos las observaciones realizadas por los Srs. Vicente y Hugo Bordolf en 1953 y 1955, de objetos luminosos que desaparecían en las aguas luego de sobrevolar la zona.

También en septiembre de 1964 y en el Golfo San Jorge, fueron avistadas pequeñas esferas luminosas, que emergían de las profundidades, para luego volver a sumergirse.

Algo más al sur de Golfo San Jorge se han observado igualmente fenómenos anómalos y de naturaleza no identificada. Tal es el caso del incidente protagonizado por el Señor Carlos Corosan el día 18 de marzo de 1966, a unos 20 kilómetros de la ciudad de Puerto Deseado; o de los avistajes realizados por el Sr. Ernesto Romeo Suárez en los meses de junio y julio de 1950.

- (1) Véase: "BASES EXTRATERRESTRES SUBMARINAS" de Antonio Las Heras. Folleto editado por el autor en 1975.

SOCIETE BELGE D'ETUDE DES
PHENOMENES SPATIAUX
AVENUE PAUL JANSON, 74
1070 BRUSELAS

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

munen y que nada que ver tiene con los aparentes objetivos del libro (si es que éste los tiene), para finalizar con un breve panorama sobre el futuro de la nación Argentina que, para el autor, está prefijado y controlado por omnipresentes y todopoderosos seres extraterrestres (¡cuando no...!).

En suma, un libro que no merece ser leído ni siquiera a título de mera curiosidad y que nos lleva a una reflexión casi obligada: ¿hasta cuándo deberemos continuar soportando que se editen absurdidades como la que aquí comentamos, que nada aportan a la dilucidación del fenómeno OVNI pero que contribuyen, y mucho, a su desprestigio ante los círculos científicos? ¿cuándo llegará el día en que alguien con autoridad tome cartas en el asunto y nos evite por fin éste y otros malos tragos liberándonos de los charlatanes mitómanos, comerciantes, místicos y otros bichos?

EL SUDARIO

por Robert K. Wilcox

Editado por Editorial Pomaire S.A.

No es nuestra costumbre comentar en estas páginas textos no dedicados a la investigación del fenómeno OVNI, sin embargo dos motivos nos llevan hoy a incluir este comentario bibliográfico. Por un lado, somos conscientes de que muchos de nuestros lectores se interesan (además del fenómeno OVNI) en todos aquellos temas que rozan lo enigmático y lo inexplicable; por otra parte, EL SUDARIO merece realmente que nos ocupemos de él por tratarse de una obra verdaderamente excelente.

Robert K. Wilcox es periodista (y de los buenos), especializado en temas religiosos. Su dedicación y objetividad le han valido varios premios, y esas virtudes han quedado claramente patentizadas, sin ápice de duda, en las páginas de EL SUDARIO.

Wilcox, en su afán de brindar al lector un panorama total y actualizado de las investigaciones realizadas sobre el Santo Sudario de Turín, ha recurrido a todas las fuentes conocidas y ha entrevistado a los principales sindonólogos, reuniendo así un material invaluable que ofrece al lector con un estilo inmejorable.

EL SUDARIO reúne en sus páginas prácticamente todo el material, investigativo y fotográfico, disponible y es puesto a disposición del lector para que éste saque sus propias conclusiones.

De fácil lectura, excelente presentación y ricamente ilustrado, EL SUDARIO es recomendable para todos aquellos que, OVNI aparte, se interesen por los enigmas de nuestra civilización.

OVNIS: SI PERO...

HACIA UN REPLANTEAMIENTO DE LA NOCION CONTEMPORANEA DE REALIDAD

por Miguel Peyró García

Editado por Editorial 7 1/2 S.A. Barcelona - España

Desde hace mucho tiempo que no leíamos una obra tan develadora, como la del joven Miguel Peyró García, miembro del Consejo de Consultores Científicos del C.E.I. barcelonés.

En el libro encontramos la culminación de los nuevos caminos de la investigación científica sobre el problema OVNI, iniciada no hace mucho tiempo por los jóvenes y sinceros investigadores europeos (sobre todo los de la década del 70, representados por el Centro de Estudios Interplanetarios de Barcelona, España).

Peyró nos pasea por varias zonas conexas al fenómeno OVNI, y logra salir airoso de todas ellas con un estilo impecable y, a menudo, sarcástico y derrumbador.

En la primera parte nos habla de la llegada del problema y de las concomitancias que éste trajo. Pero, ya desde ese momento y durante todo su trayecto, Peyró García echará varias veces por tierra la hipótesis extraterrestre (HET)

Peyró tratará de dar en el clavo, o en la llaga del fenómeno de lo cual no está muy lejos, pese a su inclinación notoriamente psicologista.

La segunda parte incursiona profundamente en un análisis de la psicología del fenómeno y de las conclusiones a que otros investigadores han arribado.

Pero, antes, nos deleita con una definición y clasificación de los ufólogos que es verdaderamente antológica y que puede leerse en esta misma edición de UFO PRESS.

Peyró no dejó de lado temas conexos, como el de las apariciones marianas, tópico delicado y de obligado análisis a la hora de analizar ciertas características de las manifestaciones de OVNI.

Sin embargo, al analizar las apariciones, Peyró llega a conclusiones y a una serie de constantes, a las que muchos de nosotros ya perfilábamos hace años.

Peyró no dejará de lado ni a los Men In Black, ni al "hombre-pollito", interpretándolos como la forma en que el fenómeno OVNI aumenta la confusión de los investigadores, así como el delicado caso de los "contactees", donde no ladeará ni a Adamski ni a Siragusa.

En la cuarta parte se arriba a las Conclusiones Necesarias, pero que pueden pecar de un extremismo de comparación, lo que sucede algunas veces ya que para algunos investigadores resulta totalmente innecesario mezclar la fenomenología OVNI con seres monstruosos, guanos, vírgenes y vampiros. Pero para Peyró es la misma raíz distinguible del fenómeno que se multifaceta ante nosotros.

Para el autor el fenómeno OVNI existe y se manifiesta realmente apoyándose en los cimientos de la observación de su propia manifestación; su intencionalidad está dirigida al propio observador.

Para Peyró el fenómeno es globalmente absurdo, tanto morfológicamente como por sus características durante la aparición y, especialmente, en sus mensajes en los contactos del tercer tipo.

Además de basarse en el caso para presentarse, el fenómeno ofrece su propia explicación encajado con el momento técnico y cultural de los tiempos.

Realmente, Miguel Peyró García culmina lo que muchos jóvenes ufólogos habían intentado: tomar al fenómeno por otro lado, más allá de lo extraterrestre, que no nos brindaba una explicación satisfactoria para tantos datos inherentes.

Para el autor, el fenómeno es fundamentalmente psíquico y el fac

tor agente es la colectividad humana y sus contenidos psíquico-sociales inconscientes, que se proyectan en la mente de los testigos y de quienes los rodean.

Digno discípulo de Jung en su pensamiento, Peyró ha escrito un libro magnífico y antológico, que puede considerarse como el de mayor importancia de los editados en los últimos 20 años en España.

Pese a su marcada inclinación psicologista, que tanto auge ha tomado y que llevó a Jacques Vallée a publicar Pasaporte a Magonia y El Colegio Invisible, Peyró ha logrado un libro loable y que abre nuevos senderos en la investigación OVNI.

Realmente, esperamos la aparición de nuevos libros como el que aquí hemos comentado.

Alejandro Chionetti

COLABORACIONES

Recomendamos que el envío de sus futuras colaboraciones destinadas a su publicación en las páginas de UFO PRESS se ajuste a los siguientes requerimientos:

- a) Los trabajos deberán abordar exclusivamente la temática del fenómeno OVNI en cualquiera de los rubros en que se divide su evaluación científica (casuística, teoría, etc.).
- b) Los artículos sobre casuística deberán ser el resultado del accionar investigativo del Grupo o analista firmante.
- c) Los trabajos deberán ser remitidos escritos a máquina a doble espacio. Solicitamos que, cualquiera sea el tema abordado, se adjunten fotografías, esquemas, dibujos, planos, diagramas, etc., destinados a ilustrar adecuadamente la publicación del trabajo en cuestión.
- d) En todos los casos deberá acompañarse una autorización para la publicación del trabajo, firmada por el autor o los autores de la nota.
- e) El SERVICIO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS se reserva el derecho de publicación de las colaboraciones indicadas aún en supuesto de reunir todos los requisitos especificados precedentemente.

SIU - UFO PRESS
Yerbal 2321, 6º piso
1406 - CAPITAL FEDERAL
REPUBLICA ARGENTINA

AVISTAMIENTOS DE OVNI EN ISLA DECEPCION - ANTARTIDA ARGENTINA

PERIODO JUNIO - JULIO 1965

AVISTAJE A

FECHA: junio 7 de 1965

HORA: 19:50 hs.

LUGAR Y UBICACION: Destacamento argentino naval Decepción (ARA)

DURACION: 5 segundos

CONDICION DEL CIELO: Noche nublada, nubes densas, llovizna.

ESTRELLAS: Ninguna

LUNA: No

OBJETO APARECIO: Como una luz

DETALLES GENERALES: El objeto permanecía estático, situado delante de las nubes. Sin sonido. Color amarillo claro, brillante, y bordes muy definidos. Tamaño aparente de 1,5 cm en el núcleo.

ACTIVIDAD TESTIGO: Observación meteorológica.

ARRUMBAMIENTO: SW/SW

AZIMUT Y ELEVACION INICIAL: 230°/ 25°

AZIMUT Y ELEVACION FINALES: 230°/ 25°

CANTIDAD DE TESTIGOS: Uno

OPINION TESTIGOS: Cuerpo extraño

VELOCIDAD DESPLAZAMIENTO: Objeto inmóvil

DISTANCIA ESTIMADA: 2000 metros

AVISTAJE B

FECHA: junio 9 de 1965

HORA: 02:20 hs.

LUGAR Y UBICACION: Destacamento argentino naval Decepción (ARA)

DURACION: 4 segundos

CONDICION DEL CIELO: noche nublada, nubes densas, llovizna.

ESTRELLAS: Ninguna

LUNA: No

OBJETO APARECIO: Como una luz

DETALLES GENERALES: El objeto permaneció estático para luego desaparecer, instantaneamente. Se encontraba situado delante de las nubes. Color amarillo claro, brillante y bordes definidos. Tamaño aparente de 1 cm en el núcleo. Dos segundos después de efectivizarse la desaparición del objeto se percibió un sonido grave y de poca intensidad.

ACTIVIDAD TESTIGO: Verificación de instrumental.

ARRUMBAMIENTO: NE/NE

AZIMUT Y ELEVACION INICIAL: 330°/ 40°

AZIMUT Y ELEVACION FINALES: 330°/ 40°

CANTIDAD DE TESTIGOS: Uno

OPINION TESTIGOS: Cuerpo extraño

VELOCIDAD DESPLAZAMIENTO: Objeto inmóvil

DISTANCIA ESTIMADA: No se estimó

AVISTAJE C

FECHA: junio 20 de 1965

HORA: 16:20 hs.

LUGAR Y UBICACION: Base Pedro Aguirre Cerdá (Chile - FACH)

DURACION: 25 minutos

CONDICION DEL CIELO: noche (1/8 EC), tiempo seco.

ESTRELLAS: Muchas

LUNA: No

EL OBJETO APARECIO: Brillante (más brillante que una estrella)

DETALLES GENERALES: Objeto blanco brillante, luego viró al anaranjado, y bordes definidos. Apariencia sólida. Realizó varias y veloces evoluciones en zigzag, fulgurando y virando su coloración. Su tamaño aparente era el de un avión desplazándose a 10.000 pies de altura. Parecía una estrella de grandes dimensiones. Desapareció detrás de un cerro.

ACTIVIDAD TESTIGOS: Observación meteorológica.

ARRUMBAMIENTO: E/S

AZIMUT Y ELEVACION INICIAL: 90°/ 35°

AZIMUT Y ELEVACION FINALES: 180°/ 20°

CANTIDAD DE TESTIGOS: Varios

OPINION TESTIGOS: No saben

VELOCIDAD DESPLAZAMIENTO: 800 km/h

DISTANCIA ESTIMADA: No se estimó

AVISTAJE D

FECHA: julio 2 de 1965

HORA: 19:15 hs.

LUGAR Y UBICACION: Base "B" del Servicio Antártico Inglés.

DURACION: 15 a 20 minutos (dato incierto)

CONDICION DEL CIELO: noche (1/8 EC), sin nubes, tiempo seco.

ESTRELLAS: Muchas

LUNA: Si (poca intensidad)

OBJETO APARECIO: Como una luz

DETALLES GENERALES: El objeto era rojo y verde, virando por momentos al amarillo. Sus bordes eran definidos. Se presentó estático, para luego realizar evoluciones en zigzag, y con aceleraciones e inmovilizaciones sucesivas. El objeto fue observado a través de binoculares. Su tamaño no fue apreciado.

ACTIVIDAD TESTIGOS: Observación meteorológica.

ARRUMBAMIENTO: N/sin dato

AZIMUT Y ELEVACION INICIAL: sin dato / 45°

AZIMUT Y ELEVACION FINALES: sin dato / 45°

CANTIDAD DE TESTIGOS: Varios

OPINION TESTIGOS: No saben

VELOCIDAD DESPLAZAMIENTO: No se estimó

DISTANCIA ESTIMADA: No se estimó

AVISTAJE E

FECHA: julio 3 de 1965

HORA: 19:20 hs

LUGAR Y UBICACION: Base Pedro Aguirre Cerdá (Chile - FACH)

DURACION: 20 minutos

CONDICION DEL CIELO: noche (2/8 E), sin nubes, tiempo seco.

ESTRELLAS: muchas

LUNA: Si (poca intensidad)

OBJETO APARECIO: Como una luz

DETALLES GENERALES: Objeto blanco, que se desplazaba a velocidad constante en forma rectilínea, oscilando levemente. Bordes definidos y apariencia sólida.

ACTIVIDAD TESTIGOS: Observación meteorológica.

ARRUMBAMIENTO: E/SW

AZIMUT Y ELEVACION INICIAL: sin dato / 40°

AZIMUT Y ELEVACION FINALES: sin dato / 45°

CANTIDAD DE TESTIGOS: Uno
OPINION TESTIGOS: Satélite artificial
VELOCIDAD DESPLAZAMIENTO: Elevada
DISTANCIA ESTIMADA: No se estimó

AVISTAJE F

FECHA: julio 3 de 1965
HORA: 19:42 hs.
LUGAR Y UBICACION: Destacamento naval argentino Decepción (ARA)
DURACION: 62 minutos
CONDICION DEL CIELO: noche (2/8 E - 1/8 C), algo nublado, tiempo seco.
ESTRELLAS: Muchas
LUNA: Si (poca intensidad)
EL OBJETO APARECIO: Como una luz
DETALLES GENERALES: Objeto circular (lenticular), de bordes borrosos, centro rojizo y halo de colores cambiantes (amarillo, anaranjado, verde, azul y blanco). A baja velocidad evolucionó durante más de una hora, deteniéndose, oscilando, fulgurando, desapareciendo y reapareciendo. Observado, incluso, tras las escasas nubes (estratus) y pudiendo observarse que él mismo se encontraba delante de una capa de cirrus. Fue observado a través de binoculares y un teodolito. Según los testigos, el objeto aparecía como "una llama de mechero de Bunsen con los colores indicados y forma de pelota de rugby".
ACTIVIDAD TESTIGOS: Observación meteorológica.
ARRUMBAMIENTO: NE/NE
AZIMUT Y ELEVACION INICIAL: 340°/ 30°
AZIMUT Y ELEVACION FINALES: 335°/ 35°
CANTIDAD DE TESTIGOS: Varios
OPINION TESTIGOS: No saben
VELOCIDAD DESPLAZAMIENTO: Escasa
DISTANCIA ESTIMADA: No se estimó

FUENTE: C.D.P

SIU - UFO PRESS.
Octubre - Diciembre '79

